

Las relaciones de poder en torno a la distribución de los recursos en los sectores populares

El caso de la Villa 1-11-14

Autor:
Pegoraro, Andrea

Tutor:
Tiscornia, Sofía

1997

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas

Grado

316.34 (821.2)

TESIS 7-2-16

Sociología

VILLAS MISERIA

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Ciencias Antropológicas

B.S.A.S

FACULTAD de FILOSOFIA y LETRAS	
Nº 886 S16	MESA
26 FEB 1997	
Agr.	ENTRADA

Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas

“Las relaciones de poder en torno a la distribución de los recursos en los sectores populares: el caso de la villa 1-11-14.”

Autora: Andrea S. Pegoraro
 Directora: Lic. Sofia Tiscornia

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
 DIRECCION DE BIBLIOTECAS

Febrero, 1997

ÍNDICE

-INTRODUCCIÓN.....	3
-Acercamiento al campo.....	6
-CAPITULO 1	
- Las villas Miserias en Buenos Aires: Breve reseña de su proceso de formación.....	12
-Historia de la Villa 1-11-14.....	18
-Su composición social.....	19
-Historia de la conexión del agua potable.....	21
-Consideraciones sobre el estado actual del agua potable.....	22
-Otros problemas... "La luz" y la "recolección de residuos".....	23
 - CAPITULO 2	
- Organización social de lo cotidiano: Relaciones de vecindad, parentesco y nacionalidad.....	26
-A) La cotidianeidad.....	26
-B) Las relaciones de vecindad.....	29
-C) Las relaciones de parentesco.....	32
-D) Las relaciones de nacionalidad.....	33
- Formas de organización Comunitarias.....	35
-A) Funcionamiento y tareas de la Comisión vecinal.....	36
-B) Los comedores comunitarios.....	39
-C) La Guardería.....	40
 - CAPITULO 3	
- Acerca del Clientelismo.....	42
 -CAPITULO 4	
- Las Organizaciones Villeras, el agua y el clientelismo	
Dimensiones de análisis.....	55

- Primera dimensión: Las organizaciones villeras y las relaciones clientelares.....	55
-A) La Comisión vecinal.....	56
-B) Un comedor comunitario.....	64
-Segunda dimensión de análisis: la ubicación espacial y las diversas formas de acceso al agua.....	67
- “Los frentistas”.....	67
- “Agrupamiento de vecinos”.....	68
- “Vecinos sin agua”.....	69
-La competencia por la clientela.....	71

-CAPÍTULO 5

-Los conflictos en el ámbito extraoficial.....	73
-Tipos de conflictos.....	74
-Los dirigentes como articuladores.....	82
-A Modo de Conclusión.....	85
- Bibliografía.....	87

INTRODUCCIÓN.

Este trabajo aborda el problema de las relaciones interpersonales que se construyen en un enclave urbano de la pobreza en torno al control de el acceso a organizaciones vecinales - Comisión Vecinal, Comedores comunitarios y guarderías- y a una serie de recursos, fundamentalmente, el agua. Nuestro propósito es dar cuenta de la existencia de relaciones informales de intercambio que se construyen sobre la base de la interacción cotidiana. En esta las relaciones de parentesco, nacionalidad y vecindad se constituyen como algunos criterios de asociación cotidiana, que también funcionan como condicionantes de las relaciones en torno al acceso y control de espacios de interacción y recursos. A tal fin abordamos el análisis particular desde dos tipos dimensiones: la primera, se refiere por un lado, a la identificación y descripción de las diferentes estrategias puestas en prácticas por los actores para acceder a los recursos condicionada por situaciones de exclusión dentro de la Villa; por otro lado, el acceso al agua específicamente condicionado en parte por la ubicación espacial dentro de ella; la segunda apunta a problematizar la resolución que toman los conflictos vecinales generados por prácticas diferenciales en lo que a la disponibilidad y control de los recursos nos referimos.

Nuestro interés es poner de manifiesto la forma en que conflictos colectivos que involucran diferentes sectores sociales se ven reducidos a litigios individuales entre los mismos vecinos de la villa lo que permite la construcción y reproducción de relaciones clientelares.

En tanto la mayoría de sus ocupantes tienen un acceso limitado a los recursos, algunos están ubicados en una posición estratégica de control y acceso a ellos en virtud de sus

vinculaciones con el orden institucional extracomunitario, lo que les permite canalizarlos y capitalizar demandas vecinales. Quien dispone de un recurso condiona y pauta el acceso de otros al mismo, teniendo la posibilidad de manipularlo como un instrumento de negociación en sus relaciones vecinales construyendo relaciones asimétricas.

En suma, encontramos un espacio en el cual se construyen relaciones de tipo clientelar como un tipo de relaciones personalizadas basadas en la jerarquía, junto a otras formas de identificación, como por ejemplo la nacionalidad, el parentesco, la vecindad y las relaciones de amistad instrumental.¹

Teniendo en cuenta que el clientelismo es una estructura² que media entre diversos actores sociales como entre el orden institucional, privado y sectores populares, debemos considerar para sus análisis la interacción de tres actores: "patronos", "intermediarios" y "clientes". Nuestro trabajo sobre la construcción de estas relaciones se limita al análisis de organizaciones locales como la Comisión Vecinal y un Comedor Comunitario y clientelas sin hacer énfasis en las institucionales estatales.

Este trabajo está ordenado en cuatro capítulos, en los cuales damos cuenta de la vida cotidiana de la villa, el funcionamiento de sus organizaciones formales y las relaciones y conflictos vecinales que se suscitan por el acceso diferencial a los recursos.

¹Wolf (1966), define amistad instrumental como un tipo de relación en que "aunque la obtención de acceso a recursos naturales y sociales no haya sido la motivación principal en el establecimiento de la relación, dicho objetivo forma parte integrante y crucial en la relación...en amistad instrumental cada miembro de la diada actúa como una conexión potencial con personas externas a ella. (Citado en Bartolomé, 1971).

²De acuerdo con Guiddens (1991) la estructura denota en análisis social, las propiedades articuladoras que consienten la "ligazón" de un espacio-tiempo en sistemas sociales: las propiedades por las que se vuelve posible que prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de tiempo y espacio, y que presten a estos una forma sistémica.

En el primer capítulo se presenta una breve reseña del proceso de formación de las villas miserias de la Capital Federal y la historia particular de nuestra unidad de análisis, tanto de su momento de surgimiento como de la conexión del agua potable.

El segundo está referido a la descripción de la Villa; presentamos por un lado la descripción de las relaciones cotidianas, de **parentesco, nacionalidad y vecindad** acompañada de algunas primeras reflexiones teóricas; y por otro lado, describimos la conformación y funcionamiento de diversas formas de organización comunitaria como ser la **Comisión Vecinal, los Comedores Comunitarios y las Guarderías**.

En el tercero esbozamos el marco conceptual por medio del cual se pueden discutir los criterios de asociación que rigen la vida cotidiana, el origen y forma de resolución de los conflictos vecinales y la construcción de relaciones clientelares.

En el cuarto capítulo partimos de dos dimensiones de análisis: La primera consiste en analizar en el interior de las organizaciones comunitarias -comedor, guardería y Comisión vecinal- las relaciones clientelares que se sostienen con la población villera particularmente en relación al control de un recurso como el agua; en la segunda describimos las diferentes formas de acceso al agua relacionadas con la ubicación espacial dentro de la villa; a tal fin elaboramos una clasificación de los vecinos en relación con su posición geográfica dentro de la villa: **“frentistas”, “agrupamiento de vecinos” y “vecinos sin agua”**; cada una de las cuales, implican diferentes formas de acceso a los recursos.

Por último, analizamos brevemente la competencia por la clientela entre dirigentes de un comedor comunitario y el presidente de la Comisión Vecinal.

En el último capítulo describimos los tipos de conflictos vecinales, sus causas, su grado de violencia y su forma de resolución en un ámbito extraoficial. El involucramiento de los dirigentes en ellos y la manifestación de sus vínculos con instituciones estatales.

Acercamiento al Campo

La elección de esta unidad de análisis fue producto de un extenso período de búsqueda de una villa de dimensiones espaciales abordables, a la cual pudiésemos ingresar con facilidad, y en la cual se evidenciase un acceso diferencial a los recursos por parte de los vecinos y la evidencia de conflictos que se suscitaban en torno a esto. Estas eran las condiciones necesarias para realizar mi trabajo de campo.

El primer contacto con el "mundo villero", fue a través de un ex-dirigente de la villa 31 quien había realizado tareas comunitarias para extender una red de cañerías de agua en su barrio en el año 1960.

A partir del primer encuentro en el que relató su experiencia de vida en una villa y el significado social que él había entendido que tenía un recurso como el "agua", y la importancia de las organizaciones comunitarias como los comedores y comisiones vecinales, continuamos encontrándonos periódicamente para conversar sobre el tema. Fue él quien nos recomendó que realizásemos el trabajo de campo en la villa del Bajo Flores, a raíz de que podía concretar nuestra inserción allí sin problemas debido a la infinidad de amigos y conocidos que en ella tenía.

El trabajo de campo comenzó a desarrollarse en el mes de septiembre de 1994.

La primera entrevista que tuvimos fue con uno de los dos curas de la parroquia; previamente José - ex dirigente de la villa 31- había concertado una cita con él. Fue allí, después de una extensa conversación acerca de la vida cotidiana en la villa, de los

conflictos políticos y vecinales, que conocimos a la persona que sería unos días después una fuente importante. Esta persona era una mujer quien tenía el proyecto próximo a concretarse de abrir una guardería en su vivienda; por otro lado trabajaba en Caritas lo que le permitía obtener, ropa, juguetes, etc para los niños que en ella albergase. Esta mujer llegó a su vez con un hombre al que ella calificaba de su “amigo, protector, guardaespaldas”, un hombre que la acompañaba de noche cuando tenía que recorrer la villa.

Este primer día significó el comienzo de una serie de reflexiones sobre la forma de encarar el trabajo de campo, qué significaba trabajo de campo y los interrogantes que se abrirían simultáneamente.

Después de la entrevista con la mujer pudimos tener un panorama general de cómo se desarrollaba la vida cotidiana, quiénes dirigían comedores, quién era el presidente de la Comisión Vecinal, cuales eran los sectores enfrentados en la villa; quienes tenían agua, como accedían a ella, quiénes no tenían agua y por qué. El ingreso a la villa había sido por una de las “puertas principales”. ¿Cómo acceder a la Comisión Vecinal?; en tanto formaba parte de los “otros” para nuestros primeros entrevistados, el acercamiento fue mediante algunos profesionales de la Comisión Municipal de la Vivienda que trabajaban en la villa, asistentes sociales y arquitectos.

Relatamos aquí los recuerdos del primer día en la Comisión Vecinal y que nos permitió analizar como funcionaba la vida cotidiana.

Nos encontramos una mañana con asistentes sociales y psicólogas de la Comisión Municipal de la Vivienda en una terminal de ómnibus aldeaña a la villa; ellas nos conducirían hasta la vivienda del presidente de la Comisión Vecinal, y nos presentarían a él. Al llegar solo pudimos observar un galpón de madera levantado sobre el pasillo de

la villa. En su interior el aspecto cambiaba radicalmente. Había un patio grande con una vivienda con ventanas en su interior; en el patio se encontraban dos autos estacionados. Su casa era notoriamente diferente a las demás viviendas de la villa, tenía un sector alfombrado, muebles que cubrían lo necesario y una computadora sobre un escritorio cercano a la puerta de entrada. Al saludarme, en broma comentó "*así que vas a trabajar aquí?*", *Tomá!* y me colocó sobre la mano, dos pistolas, guantes de goma y un handy. Pasada la broma explicó que la villa era muy violenta, que los guantes los usaba cuando "*recogía acuchillados que sangran*" y el handy lo usaba la familia cuando recorrían la villa para comunicarse fácilmente y por "*cuestiones de seguridad*". Avanzada la conversación también explicó que las chapas de madera que rodean la casa, se deben a la cantidad de veces que la habían baleado aparentemente vecinos de un sector opuesto a él.

Transcurrimos la mañana con él, su esposa y sus hijos. La conversación difícilmente se sostenía por más de diez minutos seguidos debido al movimiento constante de gente que entraba y salía de la vivienda y una radio de mensajes permanentemente encendida a través de la cual uno de sus hijos que estaba caminando por la villa, enviaba mensajes a su padre. "*X no está*". Le comunicó el niño. Nos llamó la atención que incluso al salir a realizar una compra, el hijo llevase la radio y le avisara que había llegado.

Para entonces, no había ninguna duda - aunque después él lo confirmase- que su vivienda particular funcionaba de local de la Comisión Vecinal.

El ingreso de vecinos a la casa no era irrestricto aunque funcionase de local. Algunos tocaban la puerta y el presidente salía a atenderlos al pasillo, otros ingresaban solos abriendo la puerta y otros con previa autorización de él.

Los temas de conversación que acercaban los vecinos hasta allí eran diversos. Algunos eran motivos personales, como por ejemplo una separación, problemas con sus hijos; otros, conflictos vecinales que se suscitaban por problemas del uso del espacio, del agua, de la luz, de los residuos; e interrogantes sobre las tareas que debía realizar la Comisión ese día.

Después de conversar sobre la conexión del agua potable, relato en el que participó un hombre de origen paraguayo, quien explicó el trabajo que habían realizado, llamó uno de los hijos por el radio mensajes y avisó que una mujer había tenido un ataque al corazón y se necesitaba una ambulancia para la manzana 10. El presidente se levantó rápidamente y junto con él toda la familia, mientras la esposa tomaba algunas pertenencias para llevarse, el hijo abría la puerta del patio y arrancaba el auto; buscamos a la mujer y la llevamos al hospital. Cuando llegamos a la vivienda de la mujer, la esposa del presidente acusó a un hombre que estaba allí de ser el culpable. *"Y...el hijo de su madre le vendió la casa"*.

Esta primera entrevista con miembros de la Comisión, significó la experiencia más importante del trabajo de campo, no solo por lo impactante y la violencia de la situación finalmente vivida sino también porque era el punto de partida para comprender como funcionaba la Comisión, y como se construía en el imaginario de la gente.

Posteriormente, comenzamos a realizar el trabajo de campo en un comedor comunitario que es percibido socialmente como un sector opuesto a la Comisión. En él se realizó una gran cantidad de entrevistas a las mujeres que allí trabajan y observaciones con una frecuencia de una vez por semana. La importancia de las observaciones pudimos apreciarla con el correr del tiempo: nuestro trabajo se debatía entre lo productivo y lo

improductivo, aquello que considerábamos “tiempos muertos”. Aquellos “tiempos muertos”, en los que estimábamos que no sucedían hechos significativos, se constituyeron en un tiempo crucial para el replanteo, y la escritura del registro antropológico, parte fundamental del trabajo de campo. Allí conversábamos de diversos temas, observábamos y relevábamos aquello que nadie manifestaba en las entrevistas

Si bien en los primeros acercamientos a la villa, las primeras entrevistas, el primer contacto con las mujeres del comedor era dificultoso -ya sea por el tema, por la sensación de molestia que sentíamos que nuestra presencia causaba-, este desencuentro se fue salvando con el tiempo.

Comenzamos a afirmar el proceso de investigación considerado éste como una relación social en la cual el investigador es otro actor comprometido en el flujo del mundo social y que negocia sus propósitos con lo demás protagonistas (ATKINSON,1980).³

La dirección que fue tomando el trabajo de campo se reformulaba continuamente; nuestro desconocimiento de la vida cotidiana en una villa, de la interacción social entre sus pobladores, de sus organizaciones allí presentes, nos llevó a la reformulación constante de la dirección que debía tomar el trabajo de campo, la forma de entrevistas, a la selección y reelección de entrevistados, al énfasis en variables de análisis diversas y a la selección de otras variables en función de la significación que le atribuían los villeros a los conflictos, a sus acciones, a sus percepciones.

Siguiendo a Guber, quien considera el campo no como un espacio geográfico, un recinto que se autodefine desde sus límites naturales (mar, selva, calle, paredes), sino una decisión del investigador que incluye tanto a los ámbitos como a los actores,

³Citado en Hammersley & Atkinson.(1994)

entendemos que el trabajo de campo es un proceso de investigación en el cual se interrelacionan actores, ámbito físico y sus acciones.

El trabajo de campo se debatió entre las entrevistas semi-estructuradas, observaciones, acompañada de elaboración teórica y replanteos desde el sentido común a partir de la experiencia vivida en cada día de trabajo de campo.

CAPITULO I

CAPÍTULO 1



LAS VILLAS MISERIAS EN BUENOS AIRES: Breve reseña de su proceso de formación

Si bien existe una vasta bibliografía sobre la formación de núcleos de pobreza en la Capital Federal, hemos considerado pertinente completar esta información provista por documentos, con datos proporcionados por el ex-dirigente villero de la villa 31 y algunos vecinos de la villa en la que realizamos nuestro trabajo de campo.

Consideramos la villa miseria como un recorte en el espacio físico que se caracteriza por ser una forma de vivienda o conjunto residencial asentado en terrenos de propiedad fiscal o privada, caracterizada por un alto grado de precariedad, deficitario equipamiento e instalaciones, carencia de servicios e infraestructura adecuada.

Al respecto Ziccardi (1977) ha caracterizado a las villas miserias como un encuadre urbano de la pobreza y ha intentado definir las a partir de las particularidades de un conjunto de individuos y familias que participan de una común ausencia de equipamiento colectivo, una común ilegitimidad en el uso del suelo, encerrado en límites geográficos fácilmente perceptible; detrás de los cuales se alcanzan viviendas habitables, servicios colectivos, la ley protegiendo el derecho de los propietarios. La práctica colectiva de ocupación de terrenos los ubica en una situación de común ilegitimidad en el suelo que se ocupa, con lo cual, la normativa de la propiedad privada los clasifica como "intrusos- ilegales", categorías opuestas a "propietarios-legales".

La desocupación, el subempleo, el cuentapropismo que traen aparejada la inestabilidad de sus ingresos, los obliga a asentarse en tierras vacías -generalmente fiscales-, prácticamente como única salida frente a sus condiciones materiales.

Tienen algunas características particulares como la precariedad de las viviendas construidas en diversos materiales, desde cartón, madera, chapas, metal, etc; no existen

instalaciones sanitarias, el agua se obtiene generalmente de surtidores públicos; y tienen un alto grado de hacinamiento en el interior de las viviendas.

Si bien el componente poblacional principal de las villas está constituido por un alto porcentaje de pobladores procedentes del interior, también existe un alto porcentaje de países limítrofes, lo que agudiza las categorías estigmatizantes de la población villera "negro, boliviano, extranjero".

El surgimiento de las villas miserias en la Capital Federal fue resultado de un proceso migratorio derivado de transformaciones estructurales relacionadas con la industrialización y la descomposición de la sociedad rural. En estos movimientos poblacionales, encontramos un proceso de ocupación familiar e individual de tierras vacías. Simultáneamente algunos grupos colmaban los hoteles, pensiones, conventillos, inquilinatos, los que ya eran habitados por inmigrantes europeos. Estos incipientes asentamientos villeros se comenzaron a formar en la zona de Retiro, el primer núcleo villero conocido como "Villa Desocupación".

Hacia fines del '40 se puede verificar la instalación de grupos originarios de las corrientes migratorias del interior del país y de algunos contingentes europeos. Es así como se forma el barrio *Inmigrantes* en viviendas provistas por el gobierno a inmigrantes fundamentalmente de origen italiano en lo que luego fue la villa 31 de Retiro. Este núcleo villero terminó constituido de varios barrios: YPF, Comunicaciones, Inmigrantes, Guemes, Saldías, Laprida

El proceso de ocupación del suelo por parte de familias que no podían acceder al juego de la oferta y la demanda del mercado inmobiliario, tuvo un fuerte desarrollo en esta zona de la ciudad, ya que el puerto y el ferrocarril ofrecían posibilidades laborales.

Posteriormente se incorporaron a las villas de emergencia los inmigrantes de países vecinos como Bolivia, Paraguay y Chile.

Mediados de la década del 60 surgen en el interior de las villas, organizaciones locales como una necesidad frente a problemas concretos de su vida cotidiana. Las primeras organizaciones fueron los clubes deportivos -la liga de foot ball surgida en la "Villa 31", según lo relatado por el ex dirigente- y más tarde las cooperativas de madres y Comisiones Vecinales. (BELLARDI y DE PAULA,1986:19)⁴. Se realizan además actividades recreativas y organización de trabajos comunitarios para mejoras comunes.

En el año 1958 se constituye la Federación de Villas y Barrios de emergencia de la Capital Federal, identificada con el Partido Comunista; actuó hasta 1973 cuando se creó el Frente Villero de Liberación Nacional⁵, posteriormente unido al Movimiento Villero Peronista, momento en que la población villera trabajaba activamente en la tarea política que llevaba al Movimiento Peronista durante la campaña electoral de 1973.(DAVOLOS, JABBAZ, MOLINA.1987:21).

José, ex-dirigente del barrio Comunicaciones, Villa Retiro, y delegado en el Frente Villero, nos relató acerca de las tareas de la organización villera:

"El Frente luchó por un mejor nivel de vida de todos los habitantes de las villas de la Capital federal...mediante el aspecto organizativo, creando organizaciones por la defensa de la tierra y la defensa de la vivienda popular...esto se llevaba a cabo a través de las asambleas que se hacían en todos los barrios...el Frente era el elemento donde todos los barrios venían a integrarse para defender sus derechos, el techo...todos los barrios" estaban en el Frente, por ejemplo los compañeros del Bajo Flores, estaban. Después tuvimos que hacer la unión con el Movimiento Villero

⁴ la cooperativa de autoconstrucción Madres del Pueblo se integró fundamentalmente por pobladores provenientes de la villa 1-11-14. Esta se constituyó en 1978, en el momento en que la Municipalidad había decidido erradicar la villa, con el fin de hacer frente a los desalojos. Ver Bellardi 1986.

⁵Ya en 1968 se inicia el proceso de quiebre político-ideológico de la Federación de Villas y da como resultado su acercamiento a sectores radicalizados del Peronismo y el surgimiento del Frente Villero en el año 1973.

El Frente logró ser reconocido por algunas instituciones estatales como por ejemplo la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Las organizaciones villeras estaban pasando por un momento de importante desarrollo y autonomía; ya levantaban consignas políticas que se alejaban de las concepciones asistencialistas del Estado y reclamaban respuestas respecto a su inserción productiva, como la obtención de una fuente laboral estable.

Es relevante el caso de la villa 31, que en 1968 forma la primera Junta de delegados a raíz de los planes de erradicación con el fin de elaborar un documento de autodefensa del barrio. (José Ex dirigente de la villa 31)

Simultáneamente los curas cumplían un importante papel en la organización villera. En 1969 se conformó el Equipo Pastoral de Villas de Emergencia⁶ y la organización Caritas

Debido al crecimiento de las villas de emergencia y su población existieron, desde mediados de la década del '50 en adelante, varios intentos de intervención estatal para erradicar las villas. Por ejemplo durante la presidencia del Dr. Arturo Frondizi se intentó la erradicación de algunas de ellas a través de provisión de viviendas precarias conocidas como "medios caños"; bajo el gobierno del Dr. Illia se elaboró el *Plan Piloto para la erradicación de las Villas de Emergencia 5, 6 y 18 del Parque Almirante Brown*.

Con el gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía se implementó un *Plan de Erradicación de las Villas de Emergencia de la Capital Federal y Gran Buenos Aires (PEVE)*. Este programa era considerado una ambiciosa propuesta oficial ya que se proponía "...como finalidad dar solución habitacional a las 70 000 familias que residían

⁶Bellardi, De Paula (1986) El EPV se formó por el Auto Pastoral del 22/9/69. La iniciativa de esto correspondió al Arzobispado de la Arquidiócesis de Buenos Aires con el fin de brindar atención pastoral a un sector muy especial de la feligrecia católica: los habitantes de los asentamientos humanos conocidos como "villas miserias"

en villas de emergencia de la ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana, las que presentaba un total de aproximadamente 280 000 personas” (BELLARDI y DE PAULA.1986:68).

En el último gobierno peronista, el enfrentamiento entre los planes de *erradicación* propuestos por los organismos estatales y la propuesta de las organizaciones villeras que apuntaban a la colaboración del Estado para mejorar los núcleos villeros o *la radicación* fueron permanentes.

Durante el período 1973-76 se llevaron a cabo algunos programas de radicación en algunas villas del gran Buenos Aires, con construcción de viviendas y equipamiento en el terreno original. Al mismo tiempo se llevaron tareas de erradicación en algunos sectores de la villa 31 (Retiro) y la villa 29 (Bajo Belgrano). Sus pobladores fueron trasladados a núcleos habitacionales en Ciudadela y Villa Soldati.

Durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-82) se desarrolla una política hacia las villas miserias caracterizado por un acelerado proceso de erradicación realizado con un alto grado de violencia.

Este proceso de erradicación de villas durante la dictadura militar, estaba asociada a una concepción de la villa como lugar de anomia , núcleos insalubres y contaminantes de la ciudad, caracterizando además a sus habitantes como carentes de iniciativa y toda capacidad organizativa.

El 13 de julio de 1977, el intendente de facto de la Ciudad de Buenos Aires, brigadier Osvaldo Cacciatore, promulga la ordenanza municipal, N 33 652, en la que son fijados los principales lineamientos a seguir para la erradicación de las villas de

emergencia. (BELLARDI y DE PAULA. 1986). A tal fin la CMV⁷ fue designada como el organismo que ejecutaría el plan de erradicación dentro de la ciudad. Debía, entre otras cosas, impedir la construcción de nuevos asentamientos o extensión de los mismos, y demoler toda unidad que se desocupara.

En el Informe elaborado por la Comisión Municipal de la Vivienda, las villas eran definidas como "asentamientos ilegales de familias en tierras fiscales y en algunos casos de terceros particulares, con construcciones que no cumplen normas mínimas edilicias y de habitabilidad, sin infraestructura de servicios, ni salubridad e higiene compatible con la vida urbana, configurando un alto grado de hacinamiento poblacional y familiar" (BELLARDI y DE PAULA. 1986:38). Eran consideradas una amenaza a la calidad de vida de la ciudad de Buenos Aires.

La primera parte del programa de erradicación estaba prevista realizarla entre mediados de 1977 y fines de 1978; la prioridad era erradicar las villas de la zona norte de la ciudad de Buenos Aires, "como la villa 31 (Retiro), 30 (Colegiales), 29 (Bajo Belgrano), 28 (Nazarre y General Paz) y 40 (Av. Córdoba y Anchorena)...en 1979 continuarían los operativos e. La 1-11-14 (Bajo Flores) y la 3 (Lacarra) (BELLARDI y DE PAULA. 1986: 28).

El plan de erradicación logró atomizar la población villera y restringir o anular su capacidad de respuesta colectiva. La fragmentación de la solidaridad interna, comenzaba a generar la búsqueda de respuestas y salidas individuales o aisladas por parte de los villeros a sus problemas cotidianos.

⁷La Comisión Municipal de la Vivienda fue creada en 1956, por un Plan del Banco Interamericano de Desarrollo, pero su tarea fue realmente efectiva a partir de mayo de 1965 (Dávolos, Jabbar, Molina. 1987).

Historia de la villa 1-11-14

Esta villa se encuentra ubicada en el barrio Bajo Flores, circunscripta por las Av. Varela, Perito Moreno, De Vedia, Riestra y Bonorino. Su población está conformada por población proveniente del interior del país así como de migrantes de países limítrofes, como especificaremos más adelante.

La ausencia de documentación escrita que nos permitiese reconstruir su historia nos generó la necesidad de recurrir a un recurso metodológico particular: los relatos brindados por los villeros. Sus recuerdos, y apreciaciones personales sobre el surgimiento de la villa, y la cotidianeidad de antaño, si bien divergentes en algunos casos, nos ofrecieron la posibilidad de obtener algunos testimonios recurrentes a partir de los cuales reconstruir algunos aspectos de su historia.

Simultáneamente obtuvimos datos provenientes de otras fuentes de información como ser la Secretaría de Promoción Social de la Comisión Municipal de la Vivienda- quienes nos proporcionaron un plano de la villa y un panorama general acerca de la relación entre diversos sectores, como ser la Comisión Vecinal⁸ y los Comedores comunitarios-; y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos -INDEC - de cuyas estadísticas extrajimos datos censales sobre su población y vivienda.

De acuerdo a los relatos de nuestros informantes, la villa se originó en el año 1962-63, en los denominados en aquel momento "los bañados de Flores", debiendo su nombre a las frecuentes inundaciones causados por los desmadres de los arroyos que desembocaban en el Riachuelo.

Nos relataba el cura de la villa, que por el año, 1963, la villa estaba formada por *islas que se conectaban entre sí por puentecitos colgantes*.

⁸CV en adelante

Posteriormente se construyó el Barrio Rivadavia⁹ con el fin de radicar la villa casi por completo quedando en el predio solo 18 familias. En 1983, empieza la edificación del Barrio Illia, pero antes que finalice su construcción, la villa se puebla nuevamente.

A lo largo de los años se ha ido modificando su fisonomía; los terrenos ya no son inundables: en la zona del centro se han realizado trabajos comunitarios de rellenado de esos espacios para posibilitar su ocupación por parte de familias.

En un terreno aledaño a la villa se está construyendo el complejo habitacional llamado Barrio Rivadavia II con el fin de radicar una parte de su población. El avanzado estado de la obra ha permitido la adjudicación de algunas viviendas a la gente de la villa que se había inscripto previamente.

La inscripción y adjudicación de estas viviendas es una tarea que se realiza conjuntamente entre la Comisión Vecinal y la Comisión Municipal de la Vivienda¹⁰ de la Ciudad de Buenos Aires.

Su Composición social

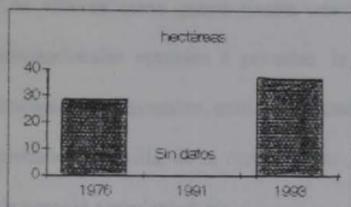
La población de la villa se ha duplicado en los últimos 3 años, lo cual nos indica un incremento permanente de su población, constituido de familias proveniente de barrios porteños, hoteles familiares, inquilinatos u otras villas, y de países vecinos, como ser Bolivia, Chile, Perú, Paraguay. La afluencia poblacional ha ido modificando la anatomía de la villa, incrementando su extensión - ocupándose nuevos espacios-, generando la ampliación de algunas viviendas - en lo posible, edificando en la parte superior-, y reduciendo espacios libres utilizados colectivamente.

⁹Este barrio está constituido por 1000 casas construidas por el Banco Hipotecario Nacional y aloja alrededor de 4000 personas. (Bellardi y De Paula, 1986)

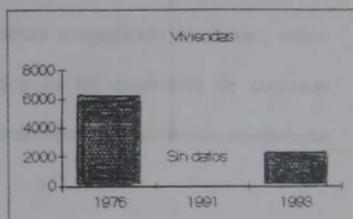
¹⁰CMV en adelante

Se puede apreciar en este diagrama, el crecimiento poblacional, de hectáreas y viviendas que ha sufrido la villa.

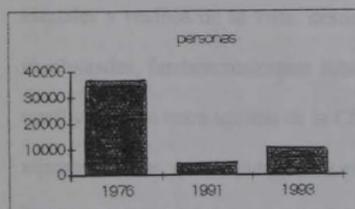
hectáreas	
1976	28 5
1991	Sin datos
1993	37



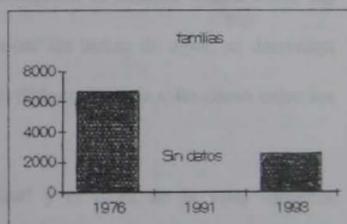
viviendas	
1976	6230
1991	
1993	2264



personas	
1976	36515
1991	4832
1993	10332



familias	
1976	6710
1991	
1993	2497



Actualmente el porcentaje de migrantes de países limítrofes residentes en la villa es aproximadamente del 50 %. Mayoritariamente son bolivianos y paraguayos y peruanos y chilenos minoritariamente.¹¹

¹¹Datos de 1976- fuente Comisión Municipal de la Vivienda
 Datos de 1991- fuente Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

Si bien la villa tuvo periodos de despoblamiento debido a la política de vaciamiento llevada a cabo por el gobierno de facto, el terreno nunca fue desocupado en su totalidad; e, incluso, se ha duplicando su población, en el último tiempo, como dijimos anteriormente.

Los villeros como grupo tienen una participación social restringida en estructuras institucionales estatales o privadas, la mayoría tienen ocupaciones inestables, como trabajadores manuales textiles, algunos empleados en los comercios de coreanos aledaños a la villa, de la construcción, empleadas domésticas, cartoneros, vendedores de comida ambulantes, etc.

Historia de la conexión del agua potable

El proceso de conexión de las cañerías de agua potable en el que participaron agentes estatales y vecinos de la villa; desde su inicio, demostró la tensión latente entre los involucrados, fundamentalmente sobre dónde colocar las tomas de agua; se derivaron conflictos tanto entre agentes de la CMV y algunos dirigentes de la villa como entre los mismos vecinos, que disputaban los espacios.

De acuerdo a los relatos de la Comisión Vecinal y el Cura de la villa -quienes participaron en el trabajo de colocación del caño- la conexión del agua potable se realizó en el año 1989 sobre la Av. Perito Moreno.¹²

Datos de 1993- Censo realizado por la Comisión Municipal de la vivienda durante el mes de noviembre.

Los datos del porcentaje actual de extranjeros provienen del censo realizado en 1993.

¹²El año según el cual se colocó el caño maestro-1989- no coincide con el proporcionado por un arquitecto de la Comisión Municipal de la Vivienda. De acuerdo a este último el zanjeo se comenzó a realizar en 1984. Si bien la disparidad de este dato demuestra conflictos entre los dirigentes de la villa y la Municipalidad, nosotros tomamos la fecha provista por los vecinos entrevistados debido a la dificultad de constatación del dato con la CMV por documentos que avalen la fecha manifestada por estos últimos.

Se colocaron en aquel entonces aproximadamente 10 canillas públicas de las que hoy, solo quedan 3 debido, según el relato proporcionado por los villeros, a que la gente *"las ha ido robando y rompiendo"*.

En el año 1988 surge el plan PROAGUA a nivel nacional. A nivel municipal PROAGUA acuerda con Obras Sanitarias de la Nación, la implementación de tendidos de agua.

El cura de la villa nos cuenta la forma en que la villa llegó a tener agua:

"Esta villa no entraba en los planes de PROAGUA....entramos en el plan por casualidad...Obras Sanitarias tenía un caño maestro en la Av. Varela y otro en Av. Cruz; tenían que compensar presiones y creían que estos terrenos estaban vacíos. Me acuerdo que un día vinieron y se encontraron que acá vivía gente...me acuerdo que el ingeniero vino a mi casa a decirme si yo podía pedirle a la gente que corriera sus casas un poquito así ellos podían atravesar la villa con el caño de agua...logramos negociar que se haga un anillado a la villa y que así no se la cortase....con este anillado conseguimos tener agua nosotros también...Nosotros nos comprometimos hacer el trabajo y ellos proveían los materiales..."

El trabajo de zanjeo lo realizaron fundamentalmente vecinos organizados por el cura, los que vivían sobre la calle, algunos delegados por manzana, y algunos vecinos organizados por la Comisión Vecinal. Colocaron un caño maestro de cuatro pulgadas prácticamente a la altura del cordón de la vereda y posteriormente los "frentistas" primero, -aquellos que tenían viviendas sobre una calle o avenida- y posteriormente los vecinos del interior de las manzanas realizaron "enganches" individuales.

Consideraciones sobre el estado actual del agua potable:

La presión del agua varía durante el día; en algunos momentos se carece de ella casi por completo, especialmente en determinadas épocas del año, como el verano.

El caño está pinchado cada 20 centímetros y las conexiones de mangueras se realizan con mangueras de mala calidad, que se pudren con el tiempo y están sujetas al caño maestro con trapos, gomas, etc. Debido a filtraciones que sufre el caño por las

pinchaduras mal realizadas y la baja presión de agua que permite que se deposite basura en el caño, el agua está contaminada.

En algunos lugares se pueden observar, los enganches al caño ya que con el caminar de los vecinos sobre el camino y la lluvia, los caños se descubren y quedan al aire libre.

"...hicimos un basurero, acá en la puerta de la parroquia hay un basurero que construimos nosotros, de hormigón armado; Manliba decidió que para no pagarle a tantos muchachos recolectores, usa palas mecánicas que las meten adentro del basurero y por supuesto lo rompen. Abajo de ese basurero pasa el caño maestro el cual rompieron ya dos veces"

recuerda uno de los curas de la villa lamentándose, y resignado ya que percibe que esto puede volver a suceder.

La rotura del caño maestro implica la inundación frecuente de la zona, con lo cual los vecinos afectados deben acudir a Aguas Argentinas para asentar el reclamo. En ocasiones el reclamo, que se convierte en "reclamos" por la insistencia a la cual deben acudir, es llevado a cabo por la Comisión Vecinal.

Otros problemas... "la Luz" y "la recolección de residuos"

Los villeros deben afrontar cotidianamente diversos problemas respecto al acceso a los recursos y servicios; no solo la provisión de agua sino también la conexión de luz y la recolección de residuos entre otros.

La villa contaba con algunos pocos postes de energía eléctrica. Esto generaba la sobrecarga de conexiones familiares en un solo poste con los consecuentes cortocircuitos que producía.

La actual Comisión Vecinal ha llegado a un acuerdo con la empresa privada de energía eléctrica, EDENOR, por el cual, la villa provee los postes de madera para hacer las extensiones eléctricas garantizando una distribución adecuada de enganches por poste y

reduciendo los cortocircuitos. No todas las viviendas están “colgadas” de los cables eléctricos, algunas, si bien son un reducido grupo, se alumbran con faroles de garrafa.

Si bien no es nuestro objetivo en este trabajo describir en detalle y analizar los conflictos vecinales producidos por las disputas del manejo de la extensión de la electricidad, queremos aclarar que éste era un problema latente que incluso llevaba a enfrentamientos entre la CV y otros sectores de la villa.

Una mujer que trabajaba realizando tareas de enfermería en un comedor comunitario nos relató uno de los últimos conflictos:

“El presidente de la Comisión Vecinal y su mujer se agarraron a trompadas con un boliviano que consiguió postes de luz para aquella zona, la otra punta...este hombre que consiguió los postes, estuvo con amigos de él poniéndolos ...en realidad el boliviano era de una lista...creo que la azul, nunca trabajó con la Comisión vecinal...todos terminaron presos, y el boliviano y su mamá están en el hospital...”

Este conflicto se suscitó cuando la Comisión Vecinal estaba en tratativas con la empresa EDENOR para solucionar el problema del tendido eléctrico en la villa.

Por otro lado nos encontramos con el cotidiano problema de la basura. El camión recolector recorre las avenidas, con lo cual los vecinos deben llevar la basura hasta algunos contenedores construidos por ellos mismos. De acuerdo a los testimonios de algunos entrevistados, la recolección no es diaria con lo cual, al llenarse los contenedores, la basura empieza a acumularse sobre las bocas de los pasillos y la calle. Este amontonamiento de basura sobre la calle no siempre es recolectado por el camión con lo cual queda durante días la basura depositada en el lugar.

El presidente de la Comisión vecinal nos relataba:

“Muchos vecinos arrojan sus aguas servidas y los residuos a los pasillos porque no quieren ir hasta la avenida...imagínate lo que es eso entre el barro y la basura...”

Los pobladores del interior de algunas de las manzanas deben caminar 6 ó 7 cuadras hasta un lugar donde poder depositar la basura, lo que se dificulta además por la

CAPÍTULO 2



ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LO COTIDIANO. Relaciones de parentesco, vecindad y nacionalidad.

Conocer la composición social de la villa y su forma de organización, nos proporciona el panorama a partir del cual analizaremos las relaciones sociales y los conflictos.

Como describimos en el capítulo 1, la población de la villa es de aproximadamente 10 000 personas entre las cuales hay argentinos y extranjeros y se incrementa continuamente, producto del flujo de individuos que vienen de hoteles, pensiones, del interior del país, países limítrofes y de otras villas.

Los Comedores, las Guarderías, la Parroquia y la Comisión Vecinal, que canalizan demandas vecinales actuando como un puente entre los vecinos y los agentes estatales y privados, y también con instituciones extra villeras tales como la Municipalidad, Cáritas, etc. hacen y sustentan la organización del espacio villero.

Una mujer del comedor Niños Felices, nos relata sobre la importancia de a organización:

"cuando viene alguien de afuera, de la Municipalidad, del gobierno o algún sitio así, no le hablan a cualquiera, saben a donde dirigirse, vienen a algún comedor, a la iglesia o algo así, van donde saben que hay organización...si venís por Varela, ves el comedor de Menari, y cuando das la vuelta o venís por Moreno, nos ves a nosotras...se va haciendo una cadena"

Este relato muestra además la significación que adquiere el espacio geográfico que se ocupa en la villa; posteriormente profundizaremos nuestro análisis al respecto.

A) La cotidianeidad:

La organización social de la villa descansa en redes organizativas informales de lo cotidiano; redes organizativas "redes de intercambio recíproco" (LOMNITZ, 1975), caracterizadas como "relaciones sociales personalizadas" que se establecen entre las

diferentes familias e individuos, a través de los cuales se intercambian bienes y servicios. Estos son desde el cuidado de los niños, préstamo de dinero, de herramientas, medicamentos, de ayuda para conectar luz, agua, de edificación de viviendas y mejoramiento del espacio villero. Respecto a esto, encontramos que una faceta de la cotidianeidad se da por la interacción entre individuos de un grupo o sector geográfico para propósitos comunitarios determinados, como el mejoramiento del espacio villero, construcción de pasillos, relleno de espacios inundables, construcción de la plaza, la cancha de foot ball, etc. Esta última faceta significa la extensión de redes sociales que trascienden el grupo doméstico y reproduce las relaciones sociales de determinado orden sobre condiciones subjetivas como la reciprocidad y la confianza: en relaciones personales, cara a cara, sin contratos formales.

Cabe remarcar, que la participación de los vecinos en las actividades es diferencial, algunos participan en el trabajo, otros aportan dinero y otros no participan, lo que genera sanciones a veces no explícitas por parte de los vecinos, como no proporcionarle ayuda en caso de necesidad, no darle agua, no permitirle engancharse a su poste de luz, etc.

"Es importante hacer algo por el barrio, así no estas solo, es donde vivís, hay que defenderlo, a parte sino no tenés nada, no tenés amigos...en general los que no hacen amigos son los chorros..." Nos manifestaba Tati, una mujer que ayuda en diversas tareas en un comedor comunitario.

En cada relación hay un contenido dominante, que es el que primordialmente explica la relación. En cada tipo de interacción se puede descubrir el contenido razonable explicativo de la relación. El contenido de una red, no se identifica con los vinculos sino que interfiere a partir de ellos. Entonces los habitantes de la villa están conectados entre sí por relaciones de "contenido múltiple"(BARTOLOMÉ,1971:86), parentesco, nacionalidad, vecindad.

Consideramos relevante distinguir dos esferas de análisis de este intercambio: una de las esferas se refiere al aspecto material de la relación, esto es los recursos o servicios que se intercambian efectivamente en la cotidianeidad y por otro lado la esfera de las transacciones en la que se desenvuelven y toman determinado carácter las relaciones, de acuerdo a los criterios de asociación cotidiana en la que están inmersos los individuos: relaciones de parentesco, vecindad o nacionalidad.

Encontramos, en primera instancia, al parentesco como el contenido primordial de las redes vecinales dentro de la villa, si hay lazos de sangre, existe un punto de referencia al cual acudir. Donde no existe este lazo o cuando se quieren intensificar los que ya están, resultan otras estrategias obligadas: la implementación de tradiciones comunes del lugar de origen del migrante, la nacionalidad y la vecindad.

Las relaciones de parentesco y nacionalidad son factores que posibilitan la integración de nuevos individuos en la villa;

"yo vine de un hotel de la calle Perú porque mi tía se iba de acá y me dejó la casa"
"Yo vine a vivir acá en el año 1985, vivíamos en villa Jardín, allí alquilábamos y vino una situación mala, quedamos sin trabajo y vinimos para acá, ya que vivía mi mamá y le compramos un pedazo de terreno a un señor", recuerdan unas mujeres que trabajan en un comedor comunitario.

Tener un pariente o un amigo en ella facilita la residencia ya sea porque los albergan en su casa, o porque les dejan una casa o un terreno, o construyen una habitación en la parte superior de su vivienda.

Las relaciones de vecindad son relaciones que se construyen y transforman cotidianamente de acuerdo a las circunstancias, a la firmeza del lazo amistoso.

B) Relaciones de vecindad:

Constituyen en la villa una parte esencial de la vida social, implican el intercambio material y moral, intercambio de información, de dinero, de medicamentos, en fin, relaciones de ayuda recíproca.

Como expresa Pitt Rivers (1954) en su trabajo *La gente de la Sierra*, a propósito del carácter de la reciprocidad, hay una única relación aparte del parentesco que se rige por valores de un pueblo más que por la libre voluntad de aquellos a quienes concierne y ésta es la relación de vecindad. Esta relación es asunto de necesidad mutua.

La proximidad en el espacio geográfico es determinante de estas relaciones, pero éste no es el único determinante ya que en tanto estas relaciones se construyen socialmente, el significado de cercanía puede variar de acuerdo a la estructura general de la villa y por lo tanto también varía el contenido que éstas implican, es decir, lo que podríamos llamar el "rol de vecino", participar en tareas de mejoramiento del espacio urbano colectivo, respetar los códigos de la villa, etc.

Keller Susan (1973) expresa que las relaciones de vecindad hacen referencia tanto a las actividades llevadas a cabo por vecinos en cuanto vecinos, como a las relaciones que estas actividades engendran entre ellos.

Una informante nos relata acerca de la importancia de las relaciones de vecindad con respecto a la conexión de agua potable:

"nos juntamos por convivencia; supónete que estamos viéndonos la cara varias veces, todo el tiempo y precisamos determinadas cosas, como la luz, el agua, vos sola por tu cuenta no puedes comprar la cantidad de cable, entonces lo que hacemos es hablar entre nosotros: "escuchame, que te parece...y así te agrupas, al principio porque necesitas determinadas cosas en conjunto, no puedes por vos sola..."

Una de las variables importantes que facilitan la construcción de un vínculo cualquiera sea su característica es la proximidad residencial.

Las relaciones de vecindad constituyen un tipo de relación socialmente definida, que va desde reglas y obligaciones muy formalizadas e institucionalizadas hasta intercambios voluntarios sumamente variados.(KELLER, S. 1973:25)

Pero estas relaciones se refuerzan cuando se carece de medios o recursos para acceder a beneficios por medio de estructuras formales, constituyéndose así en un lazo social importante. No hay un mandato establecido en la constitución de estas relaciones sociales, por lo tanto en el proceso de su construcción, realimentación y afianzamiento entran en juego disputas y conflictos que a veces pueden debilitar este vínculo. Podemos ejemplificar el caso de algunas familias que se agrupan para hacer una extensión de agua desde la avenida hacia el interior de la villa y este vínculo termina en un conflicto por diversos motivos: la disparidad del uso del agua en cada vivienda que genera acusaciones por la falta de presión del agua o por el aumento de miembros en una vivienda lo que también genera la carencia de este recurso durante algunas horas del día, o la falta de cuidado de la línea.

Siguiendo a Sousa Santos (1991) quien expresa que no hay un solo derecho u orden legal en la sociedad encontramos que la villa tiene el suyo, en el que lejos de constituirse en un orden alternativo al oficial, los vecinos reproducen prácticas y nociones similares a las oficiales, dominantes, estatales en un orden de alteridad, con respecto a lo que es ser un buen vecino. Ser un "buen vecino", construcción desde el sentido común, desde las vivencias y circunstancias cotidianas, difiere entre los diferentes sectores dentro de la sociedad. En la Villa el contenido de las relaciones vecinales se construye dentro de este orden donde no existen reglas formalmente establecidas sino sujetas a las vivencias, circunstancias cotidianas, al poder de algún sector. Desde el sentido común y dentro de este orden extrajurídico se construye lo que

es ser "buen vecino" o "mal vecino". Un "buen vecino" es aquél que respeta las reglas internas, el código de la villa, construidas a partir de la acción e interacción concreta de los sujetos en la vida cotidiana y que son ambiguas y responden a intereses particulares dentro de la villa. Por ejemplo, aquellos vecinos que no se enganchan a los caños de agua de los demás sin pedir permiso, aquellos que tienen una conducta solidaria con el resto del grupo.

Una mujer que vive en la villa desde al año 1984 nos relata su apreciación con respecto a "los nuevos"

"Y...los nuevos no conocen la villa, no saben como moverse, alguna es gente que nunca vivió en una villa, no son muy respetuosos"

La prolongación de lazos vecinales fuertes, se desconfiguran en parte por el movimiento constante de gente que viene de afuera hacia adentro y viceversa. Una entrevistada nos manifestaba sobre la dificultad de organizarse para alguna cosas ya que sus vecinos habían cambiado cuatro veces en el último año.

¿Por que encontramos esta relación como un sostén de la cotidianeidad ?

El "rol social" de vecino está definido por la naturaleza de la estructura social, la cual incluye la densidad de población, el nivel económico de los villeros, la situación política, etc.

Así, estas relaciones sociales que establecen los pobladores de la villa, está relacionada con la precaria situación económica, laboral, sanitaria y residencial en la que se desarrolla. Es un sector social con escasa inserción laboral en el mercado formal de trabajo, dificultoso acceso a la salud, educación, a créditos y en esta situación las relaciones sociales se constituyen en un suplemento o intentan serlo de estas carencias.

Además de las relaciones vecinales como un criterio de asociación, en función de la cercanía residencial, de la amistad, de la confianza, encontramos un vínculo importante que es la relación de parentesco.

C) Las relaciones de parentesco:

Los grupos domésticos están compuestos por la pareja y sus hijos y en muchos casos a este grupo se encuentra unido un pariente cercano, ya sea padre, madre, hermano, hermana, sobrino. Hemos observado que en muchos casos la cabeza de las familias son las mujeres. En muchos casos los hijos, al crecer, ante la imposibilidad económica de radicarse en otro lado, permanecen viviendo con los padres ampliando, si hay posibilidad, la vivienda.

Una entrevistada que trabaja en un Comedor Comunitarios nos relataba:

“Yo tengo un terreno que todo el mundo me lo quiere comprar, porque acá se venden los terrenos, aunque no se debería...yo no quiero venderlo porque ahora mis hijos son chiquitos pero después cuando sean grandes necesito ampliar la casa y yo no se cuando me voy a ir de la villa; acá hay un hacinamiento insoportable, y para mí, tener un terreno tan grande es bueno porque me deja respirar y además pienso en el futuro de mis hijos”

Una modalidad de ampliación de la vivienda que se ha adoptado, ante la falta de espacio sobre el terreno, es la construcción de habitaciones en la parte superior de las casas que son de material, de acuerdo a lo manifestado por la CV.

Dentro del grupo familiar, podemos encontrar una división de tareas que complementan las redes de ayuda mutua alimentando las relaciones fuera del grupo familiar. Los hombres participan en tareas colectivas de mejoramiento del espacio urbano villero, como hacer zanjas, levantar viviendas, conexión de luz, agua, etc.

Las mujeres además de las tareas domésticas, al cuidado de niños, a la provisión de alimentos también son las que mantienen vínculos extradomésticos: se cuidan los niños

entre ellas, los llevan a la escuela, organizan y participan en los comedores comunitarios y guarderías.

Uno de los motivos por los cuales alguna gente elige esta villa para radicarse, es la presencia de algún pariente lo que facilita su residencia. En algunos casos los acogen en su casa, les proporcionan una habitación, les prestan o dejan una casa o terreno.

La mayor parte de los entrevistados llegaron a la villa por alguna de estas razones, por que tenían un pariente que les había dejado una casa al irse de la villa o les proporcionó un lugar en ella.

El parentesco implica el lazo de sangre como un referente sustancial en la construcción de relaciones, cuando este es conflictivo o se carece de él, adquieren relevancia otras relaciones como la vecindad, la amistad, el clientelismo.

D) Las relaciones de nacionalidad:

Las relaciones de parentesco y nacionalidad no son excluyentes, sino que se complementan y refuerzan mutuamente.

Podemos diferenciar en el mapa, la existencia de diferentes sectores constituidos prácticamente por un agrupamiento de vecinos por nacionalidad.

Como nos relata uno de los curas de la villa:

“por ejemplo la parte de madres del pueblo, es casi República de Bolivia, no todos pero casi el 80% de la población es boliviana...el centro de la villa es un sandwich de criollos, santiagueños, formoseños, tucumanos, es una mezcla y la otra punta de la villa es la República del Paraguay, pero esa sí que es totalmente así”

Esta identificación geográfica de “sectores” y “sectores de extranjeros”, implica también la atribución de determinadas características de comportamiento asociadas con la nacionalidad.

“Hasta puedes asociar sociológicamente hablando que la gente se agrupa por razones étnicas, por ejemplo el boliviano se agrupa y se cierra en un medio que para ellos es hostil, se unen más, lo mismo con los paraguayos; ahí se ven muchas cosas, el

paraguayo se junta con el paraguayo, el boliviano se junta con el boliviano y el argentino no es tan así. El argentino no es tan cerrado, es más dado, pero seguramente el argentino en otro país, le pase lo mismo, que se cierra...los barrios están todos separados, todos dentro de la misma villa pero hay como barrios, barrio de los bolivianos, de los paraguayos, vistes como acá tenemos el barrio de los coreanos que todo el mundo sabe donde está, bueno acá pasa lo mismo; de acá para allá, todo paraguayo”, nos relató Tati, una mujer que trabaja en un comedor comunitario.

La mayor parte de los entrevistados realizan una clasificación diferente de los extranjeros de acuerdo a la percepción que de ellos tienen construida sobre la confianza, la participación o no en tareas comunitarias, comportamiento individual, etc.

“A mi me pasó que con gente paraguaya es que si vos le caes bien te ayudan, son solidarios por idiosincrasia, lo que no pasa con el boliviano; esas cosas se van viendo con el contacto directo; aparte hay rivalidades, rivalidades entre el paraguayo y el boliviano, que se suma el argentino, eso hace que la gente se agrupe”

Dentro de esta calificación-descalificación se realiza una clasificación sobre una jerarquía de sujetos en la que los chilenos tienen mayor aceptación y los bolivianos tienen menor aceptación dentro de la villa.

“Los bolivianos son reavivados. Ellos, casi todos tienen trabajo, trabajan en los negocios de los coreanos, pero igual todos mandan a comer a sus hijos a los comedores”, comenta Rosario, una mujer que trabaja en un comedor comunitario.

Una situación vivida en un día de trabajo de campo nos llevó a darnos cuenta de que, si bien existe una descalificación de los extranjeros en términos generales, las representaciones colectivas sobre ellos y especialmente sobre los bolivianos, fluctúan entre aquellos que los victimizan y aquellos que los consideran victimarios. Esto depende fundamentalmente del grado de cercanía que cimienta la relación, su alianza política, su inserción comunitaria, su amistad, etc. Relatamos aquí lo acontecido.

Era la 1 de la tarde aproximadamente y salía de un comedor comunitario que está sobre la Av. Perito Moreno. Sobre ella había dos hombre peleándose violentamente, luego

llegaron los hijos de uno de ellos de alrededor de 5 años, y la madre de una de los hombres la cual intentó separarlos. Uno de los hombre sujetaba al otro diciendo que le había robado y gritaba a la gente que se nucleaba a su alrededor que busquen a alguien. La pelea terminó cuando dos jóvenes vinieron a separarlos. Las mujeres con las que yo me encontraba me comentaron rápidamente que "a los bolivianos les roban todo."

Las mujeres que hicieron estas apreciaciones trabajan en el comedor comunitario donde realizamos nuestro trabajo de campo y allí comparten tareas con dos mujeres de origen boliviano a las que las une no solo una relación laboral sino también de amistad.

Formas de organización comunitarias.

Dentro de la villa, encontramos una organización social de tipo informal caracterizadas sobre el principio de reciprocidad mutuo, pero encontramos que la organización social villera descansa también en otra modalidad organizativa que es la conformación de entidades comunitarias con objetivos comunes a la población, constituidas por villeros que crean, participan y establecen derechos y obligaciones a sus miembros, coordinan y controlan las actividades que realizan. Caracteriza estos espacios de organización comunitaria la jerarquización que se va generando entre sus miembros. Es el caso de comedores comunitarios, las guarderías, la comisión vecinal.

En todas las organizaciones sus miembros tienen intereses personales que pueden entrar en conflicto con las metas propuestas. Pero esto no significa que los miembros saboteen la organización. Lo cierto es que la mayor parte del personal de una organización no es responsable del éxito que pueda alcanzar ésta, pero la manera en que los miembros expresan sus intereses sectoriales y las relaciones sociales que entablan entre sí están limitadas por su adhesión a la organización, por la manera en que ella los controla y por

la necesidad que tiene la organización de seguir siendo una unidad operante. (WORSLEY, 1970: 332).

Por otro lado, lo que caracteriza estas organizaciones es que se han formado a partir de un vínculo con organismos privados y estatales en el cual un miembro bien conectado se organizó y formó un grupo.

A) Funcionamiento y tareas de la Comisión Vecinal:

La actual CV funciona desde el año 1990. El padrón de elección fue confeccionado por la CMV sobre un total de dos mil familias aproximadamente.¹³ Según nos relataron los entrevistados se presentaron dos listas: una liderada por una mujer M (que dirige un comedor que lleva su nombre) y otra liderada por J B, el actual presidente. Ganó la lista de M, pero según relataron algunos vecinos, entró en conflicto con el actual presidente, quien la hizo renunciar "a punta de pistola".

Encontramos diversas opiniones sobre el funcionamiento de la CV que describiremos a lo largo del trabajo, y también diferentes opiniones sobre la forma en que se quiere gobernar la Villa.

Un dirigente opuesto al presidente electo, nos manifestaba:

"nosotros le planteamos a la CMV, que viendo el ejemplo organizativo de la Villa 21 de Barracas, ya que nuestra villa es muy larga y muy diferenciada, es muy difícil la comunicación; nosotros soñamos que nuestra villa debería tener una organización mas bien de tipo sectorial que después para cosas como esta pudiésemos federarnos; pero suponer que va a haber un solo presidente en la Villa, es sobrecargar, o que exista una sola CV, no puede ser, más allá de que el presidente sea buena o mala persona...es razonable que nos organicemos en cosas más pequeñas, donde las demandas van a ser factibles de responder. Si al presidente le caen las demandas de luz, agua, correo, de la vivienda, una persona, ni diez, pueden abarcar todo eso, en cambio si vos sectorizas...pero la CMV, no quiere eso, no lo quiere de ninguna manera, quieren un idiota al que puedan manejar"

¹³El carácter que tuvieron esas elecciones es difícil establecer ya que cada informante ha proporcionado una versión diferente de acuerdo a su pertenencia a un sector político dentro de la villa.

Este relato nos permite descubrir los diferentes intereses políticos que se debaten cotidianamente. Otra mujer que había presentado una lista, nos relató que había sido rechazada debido a que en ella había extranjeros, dos bolivianos y un paraguayo.

El actual presidente es reconocido en la villa como un puntero político de una línea oficialista. Ahondaremos en este tema más adelante.

La CV está constituida por un presidente y delegados, de prensa, de actividades recreativas, de deportes, etc. Sin embargo, la familia del presidente de la comisión ha asumido el 80% de las funciones y la actividad de los delegados debe someterse a su consentimiento.

El local de la Comisión funciona en la vivienda del presidente debido, según relato del mismo, al carácter deteriorado del local destinado a tal fin.

Nos relata el presidente de la CV.

"En mi casa entra y sale gente todo el tiempo, acá es una lucha permanente todos los días y a todas horas, acá tenemos que llevar desde una persona al Hospital, recoger acuchillados, baleados, sacar a un chico del pozo del baño, poner la luz, el agua, hacer los caminos, abrir las calles, solucionar problemas personales como cuando una madre me pide que hable con su hijo porque roba y se droga"

Al desarrollarse las actividades de la CV y tomar decisiones desde el ámbito familiar del presidente, el espacio de interacción entre los diferentes individuos de la villa y la Comisión pierde su carácter de neutralidad en tanto que el acceso a la casa particular está restringido e ingresan los cercanos, allegados, amigos, parientes, etc.

Como relatáramos en la introducción algunos vecinos tocan la puerta, otros no, a algunos se les permite la entrada y otros deben esperar afuera o comunicarse desde la puerta. Realiza diversas tareas para el mejoramiento del espacio urbano; colocan el cableado de luz, realiza las extensiones de las cañerías de agua potable, ha cavado

zanjas para liberar a un sector de las constantes inundaciones, abierto caminitos, construidos pasillos, etc.

Esta Comisión, en tanto aglutina a un sector villero, se encuentra enfrentada a la Parroquia, otro centro neurálgico de la villa que por ende aglutina a "otro" sector. Pero, esto no significa que cada sector tenga una relación exclusiva con cada líder. Sin embargo, ante la presencia de un conflicto, la gente se alinea con la CV o la Parroquia.

Además la Parroquia se encuentra geográficamente en el otro extremo del espacio.

Esta realiza diversas tareas al margen de la CV. Ha proporcionado una asistente social de Caritas y una abogada. Tiene sus propios mecanismos de funcionamiento y poder de convocatoria, lo que genera una competencia tanto en el campo político como social con la CV.

Uno de los curas de la parroquia cubre necesidades religiosas tales como dar una misa, bautizar niños, otorgar misa a un muerto, hasta otras relativas al apoyo y movilización de reclamos de algunos vecinos como los cartoneros, ayudar a inmigrantes con problemas de documentación, etc.

Las representaciones colectivas sobre la injerencia del poder de los vecinos de la parroquia o los que trabajan en la Comisión vecinal, se manifiesta también en la diferencia que se hace del espacio geográfico.

Como nos relata una vecina:

"El presidente de la CV solo tiene gente en este sector... acá hay menos violencia que allá donde está el cura"

Afirmación recurrente, en tanto hemos encontrado que los vecinos tienden a asociar sectores políticos o sociales con espacios geográficos dentro de la villa.

La presencia y acción simultánea de diversos referentes sociales, con diferentes identidades u adscripciones políticas, como las mujeres de los comedores, la comisión vecinal, el cura de la parroquia, conlleva a conflictos vecinales. Si bien cada uno de estos actores sociales tiene una determinada injerencia en todo el espacio geográfico de la villa, algunas de sus acciones concretas marcadas por la extensión de la villa y su grado de aceptación política, se limitan generalmente al espacio que rodea su centro neurálgico. La arena política se convierte en un centro de disputas y competencias por el espacio entre diversos dirigentes.

Los Comedores Comunitarios.

Nuestro trabajo se basó en los datos recogidos en un comedor comunitario X.¹⁴ Además de éste existen aproximadamente otros siete comedores que reciben subsidios de la Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Buenos Aires.

Cada comedor funciona de diferente forma; algunos trabajan con una cantidad previa de inscriptos y generalmente son de viviendas aledañas al comedor o cercanas.

Transcribimos aquí el relato de la mujer que dirige el comedor para dar cuenta de su formación:

“nuestro comedor empezó por el estallido social. Nosotras éramos un grupo de salud antes, que estábamos organizadas, trabajábamos con un médico, recorriamos la villa, éramos como treinta; después vino el estallido en el año 1989, y decidimos hacer una olla. Vistes esa señora que entro recién?, esa había salido presidenta del comedor y yo vice. Armamos el comedor en la casa de ella. Empezamos a pedir por todos lados durante dos meses; cuando estábamos por abrir el comedor, yo tuve que viajar y me ausenté por un mes, pero el comedor se largaba al otro día, estaba todo organizado.

¹⁴ Al comedor donde realizamos las observaciones y las entrevistas lo denominamos X, reservándonos el nombre real y sus miembros.

Cuando vuelvo las mujeres me estaban esperando, porque esta tipa después de toda la organización las había echado a todas; no quería hacerlo en su casa, en realidad sí pero sin nosotras. Yo les pregunté si no querían que armásemos otro; pero en ese momento, acá la regla era que no podía haber comedor cerca; igual lo armamos en el patio de casa y ahí empezamos las mismas mujeres. Comenzó el rose. Porque las mujeres que gobiernan los comedores querían voltearnos a nosotras, porque el legal era ese, pero las legales éramos nosotras, el sacrificio lo hicimos nosotras; por fin se apoderaron de ese comedor, ella y su marido porque estaban en su casa, y nosotras nos quedamos con este. Después yo fui a acción social y conseguí que nos dieran un subsidio para poner este comedor....Hay mucha competencia entre los comedores...nosotras no controlamos los que vienen, el que quiere venir que venga, los otros comedores tienen sus inscriptos así que se paran en la puerta y le dicen a algunos que entren y a otros que no”

Los comedores actúan como un puente entre la villa y las instituciones estatales o privadas. No sólo alimentan a una parte de la población sino que además organizan fiestas para el día del niño, fiestas para recaudar fondos para arreglar el comedor, reciben ayuda de Caritas, donaciones particulares.

Durante las observaciones realizadas en el comedor, pudimos dar cuenta del significado asignado que tiene esta organización; a él acudían vecinos por diversos motivos. Algunas mujeres iban solicitando que Rosa, una de las cocineras les colocara una inyección, les dijera que remedio tomar para el dolor de estómago; otros ancianos reclamaban su bolsa de comida -enviada por la Municipalidad

Proveen, además, asistencia psicológica para tratar grupalmente la violencia doméstica. Estas diversas actividades que llevan a cabo le otorga poder de convocatoria y movilización, con lo cual entran en relaciones competitivas con otros comedores.

La guardería

Otra de las instituciones villeras son las Guarderías. Nuestro trabajo de campo se desarrolló solo en una de las seis que existen.

Esta guardería se abrió en el año 1994; la mujer que la dirige había estado realizando gestiones para su apertura desde hacía varios meses. La gestión consistió en solicitar un subsidio a la Municipalidad, procurarse de elementos necesarios para el bienestar y recreación de los niños a través de donaciones particulares, además de seleccionar a las personas que pudiesen trabajar con ella.

"...La voy a poner en mi casa, yo tengo una casa muy grande, con una pieza vacía y un patio enorme, así que no va a haber problema..."

En un relato previo a su apertura la mujer nos manifestó que tenía resuelto la ubicación. Efectivamente pudimos constatar la amplitud de su vivienda, una de las más amplias de la villa, era de material, se encontraba sobre la avenida y poseía tanque de agua. La guardería albergaba alrededor de 30 chicos, quienes recibían en ella, el alimento necesario, y además estaba provista de infinidad de juguetes, televisor, mesitas para comer, una cuna y algunos colchones. Los niños podían desplazarse en el patio o en una amplia habitación. Las personas que la ayudaban eran solo dos, su cuñada y una hermana de su cuñada y a cambio reciben no una remuneración monetaria, sino ropa, juguetes, alimentos, y la posibilidad de vínculos con instituciones estatales como la Municipalidad.

Es relevante marcar, que la mujer que dirige la guardería, tiene un pariente en la CMV y trabajaba en Caritas hasta que pudo crear la guardería.

"...Yo en ellas confío, que querés, acá es difícil encontrar alguien que no sea haragán y que se mueva, acá nadie hace nada, y ellas son mis parientes, les gustan los chicos y no cualquiera cuida 30 chicos"

En este relato de la mujer de la guardería se evidencia la importancia del vínculo de parentesco en la cotidianeidad de la villa.

CAPÍTULO 3



ACERCA DEL CLIENTELISMO

Reflexionar sobre las relaciones de poder, desiguales, asimétricas, de dominación en una villa miseria, apunta a problematizar el carácter desigual de la reciprocidad y la percepción que sobre ellas tienen los "mismos villeros" sobre la constitución de sus "redes recíprocas de solidaridad" (LOMNITZ, 1975:27)

Apuntamos a dar cuenta de las contradicciones internas, conflictos y reproducción de relaciones de poder, generadas en el marco de una estructura social mayor. A tal fin es necesario una reflexión sobre el poder y, de las relaciones clientelares, como un tipo particular de estas relaciones.

Focalizamos las "relaciones de poder", porque el poder no es una cosa, un objeto. Es un aspecto de una relación de cada una de las relaciones humanas (ELIAS, 1989: 53). No es sólo entonces, la relación lo que caracteriza este poder, sino la forma en que unos ejercen poder sobre otros.

Al respecto, Michel Foucault (1989) considera que la característica del poder es que pone en juego la relación entre personas o grupos; con lo cual, hablar de poder, supone dar cuenta del ejercicio de este, de unos sobre otros.

Ahora bien, "el ejercicio del poder no es simplemente una relación entre "miembros"-individuales o colectivos;- es un modo de acción de unos sobre otros. Lo cual quiere decir, evidentemente, que no existe algo como el "poder" o "cierto poder" que pudiera existir globalmente, en bloque o difusamente, concentrado o distribuido: solo existe el poder que ejercen unos sobre otros; el poder existe únicamente en acto..." (FOUCAULT, 1989:25)

Dentro de las relaciones de poder nos interesa indagar aquellas que, consideramos, rigen gran parte de la vida cotidiana de la villa y son las relaciones clientelares.

Estas relaciones son un tipo de relaciones de poder en las que prima el carácter recíproco, más que el carácter coercitivo entre los sujetos; donde el intercambio se produce entre un subordinante y un subordinado; donde los términos de la transacción se pautan privilegiadamente desde una de las partes; donde no se emplea exclusivamente la violencia. Es un ejercicio del poder capaz de suscitar aceptación; al decir de Foucault es una *acción* sobre *acciones*. Foucault utiliza el término *conduite* para caracterizar el acto de "llevar" a los otros. Con lo que el ejercicio del poder consiste en "conducir conductas" (FOUCAULT, 1989:27)

Comencemos por analizar el concepto de clientelismo para retomar luego el análisis del poder.

Este concepto comenzó a ocupar un lugar destacado en los trabajos antropológicos de la década del '50, cuando las unidades de análisis antropológicas pasan a ser las "sociedades complejas"¹⁵ ante la eminente desaparición de las denominadas "sociedades simples". Se comenzó considerando el patronazgo como el modo de organización político dominante en numerosos países del mediterráneo (Gellner, 1986; Scott, 1986; etc), cuya emergencia suele ser relacionada con la penetración parcial de la nación-estado; Silverman (1965) advirtió agudamente que "...el mediador representa una forma general de relación comunidad-nación en la fase inicial de las naciones-estado, una forma que normalmente decae a medida que avanza el proceso de interpenetración de la sociedad global" (Cfr. Bax, 1973, contrario a esta idea de que el patronazgo se debilita con la expansión del estado). (BOISSEVAIN, 1986:115)

¹⁵ Al respecto podemos ejemplificar el trabajo de E. Wolf, 1963 sobre "relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas".

Posteriormente el concepto se fue universalizando, aunque la mayor parte de los trabajos antropológicos han analizado las relaciones patrón-cliente en sociedades campesinas, agrarias o tradicionales.(Scott, 1986). También los modelos teóricos del clientelismo han sido elaborados bajo diferentes ópticas como un vínculo entre culturas (Wolf, 1966) y enfatizando diferentes aspectos de la relación: reciprocidad (Scott,1986, Gilsenam,1986); poder (Weingrood,1986 y otros).

Esta institución continúa siendo hoy una forma de hacer política, en sociedades urbanas, contrariamente a aquellas concepciones que lo consideraban un fenómeno tendiente a desaparecer, con el desarrollo económico y el advenimiento de la modernización del Estado.

En esta noción emergen algunos conceptos importantes de analizar: reciprocidad, desigualdad, subordinación, asimetría.

Como una primera aproximación al tema nos interesa rescatar la tesis de Gellner,E.(1986) quien en su trabajo "*Patronos y Clientes en las Sociedades mediterráneas*" elabora una noción general sobre el tema: Al respecto considera que en sociedades más amplias, el patronazgo propiamente dicho es un ethos: la gente sabe que es una manera de hacer, entre otras posibles...". Al respecto del poder coincidimos que "el patronazgo es asimétrico, implica desigualdad de poder; tiende a formar un sistema amplio; a extenderse en el tiempo, o por lo menos a no limitarse a una transacción única y aislada; a poseer un ethos particular; y aunque no siempre sea ilegal o inmoral, a situarse al margen de la moral oficialmente proclamada por la sociedad en cuestión.

La literatura clásica sobre el clientelismo le ha asignado el carácter inherente de "reciprocidad", noción que fundamenta la legitimidad del lazo patrón-cliente sobre la base de la construcción de una norma recíproca - al decir de Silverman, esto puede

significar que ciertos intercambios se dan regularmente y que la gente actúa como si esperara que continuara dándose- que se la puede interpretar como "expectativas morales" (SILVERMAN,1986:22).

Es relevante el análisis que efectúa Scott (1986) al respecto del principio de la reciprocidad. El modelo analítico de Scott se basa en el estudio de las relaciones sociales de clases agrarias siendo su eje de análisis la legitimidad -constituida por la noción de reciprocidad-del lazo patrón-cliente. Su abordaje intenta develar en qué medida los clientes perciben una reciprocidad justa y equilibrada o sometidos a una situación de dominación.

En la medida que el patrón otorgue lo que debe otorgar y lo que de él esperan que otorgue el lazo se refuerza como legítimo. Como expresa Scott, para el cliente el elemento clave es la cantidad de servicios que recibe en proporción a los que entrega. Cuanto más grande sea el valor de lo que recibe de su patrono por comparación con el coste de lo que debe entregar a cambio, más probable es que la relación le parezca legítima. Agrega, que el poder se legitima y se convierte en autoridad, básicamente en virtud de la contribución de los poderosos al bienestar del grupo y, que la diferencia entre un poder aceptado y un poder soportado, depende de las concepciones compartidas de lo que es su recto uso.

Consideramos que en esta noción de Scott, la moral recíproca es inherente a las relaciones clientelares, legitiman la relación en sí misma. Con lo que construye Scott la legitimidad del lazo en el balance que hace el cliente de lo intercambiado, y se pierde de vista la noción de dominación que emerge de estas relaciones ya que la legitimidad es reducida a una diada patrón-cliente y a una variable "la reciprocidad"

A su vez, va a considerar que entre "iguales" el intercambio se rige por sí mismo; pero también existe "la reciprocidad entre desiguales". Ahora bien, la reciprocidad implica un momento de identificación entre las partes y momento de distanciamiento; es una relación entre la acción y la reacción de dos partes (SAHLINS, 1977:42). Un movimiento viceversa, un continuo ida y vuelta, que implica diferentes gradaciones en su constitución. La reciprocidad, relación entre iguales, se caracteriza por la ausencia de explicitación del término del intercambio, por lo tanto, al no existir criterios explícitos que regulen el intercambio entre los diferentes sujetos, es necesario el reconocimiento mutuo de a reciprocidad, del don y el contra-don.

La reciprocidad puede establecer relaciones solidarias en la medida en que la corriente material dé idea de beneficio o asistencia mutua, sin embargo la realidad social de las partes es ineludible (SAHLINS, 1977: 54) Al respecto coincidimos con este autor en que cuando consideramos la reciprocidad en el aspecto de un intercambio material, pierde el concepto de equilibrio que frecuentemente se le otorga.

El concepto de reciprocidad¹⁶ que empapa las relaciones clientelares se traduce en la "igualdad de costos relativos": esto es, el costo relativo del beneficio que el patrón confiere al cliente, debe igualar al costo relativo del beneficio que el cliente confiere al patrón. (AUYERO, 1996:37). Pero cabe aclarar que la noción de reciprocidad, a la luz del clientelismo, no se reduce al intercambio material.

¿Qué se intercambia?. El espectro de un intercambio es amplio. Se pueden intercambiar recursos materiales por servicios sociales, políticos, etc.

Nuestro interés de abrir algunos interrogantes sobre el concepto de reciprocidad radica en una reflexión: La antropología tiene una larga trayectoria en el análisis de relaciones

¹⁶Al respecto, Axel Lazzari (1993) analiza en detalle algunos trabajos de Scott, Gilsenam, Zuckerman, entre otros del libro *Patrones y clientes en las Sociedades mediterráneas*, de Gellner.

de reciprocidad en "sociedades etnográficas"; cuando la antropología comienza a abordar analíticamente las "sociedades complejas" y su objeto de estudio empieza a ser la diversidad social en el espacio urbano, cabe preguntarse, qué potencial analítico se le debe seguir otorgando a este concepto de reciprocidad en el clientelismo, cuando es necesario dar cuenta de conflictos sociales e intercambios desiguales; y cómo abordarlo, cuando estas relaciones se conforman en un espacio de superposición de poderes difusos y lealtades desrizadas.

Ahora bien, si entre dos partes se establece una norma recíproca, donde está la desigualdad del intercambio?

Sahlins, al respecto de la reciprocidad, expresa que considerada como una transferencia material poco tiene que ver con un intercambio equilibrado de uno por uno, como la considera la tendencia popular; "es en realidad precisamente mediante el escrutinio de los momentos en que se aparta de un intercambio equilibrado la forma en que podemos entrever la interacción entre reciprocidad-relaciones sociales y las circunstancias materiales (SAHLINS, 1977: 56). Surge a la luz la desigualdad, cuando analizamos, respecto del cambio, la dirección, el tipo y la cantidad, así como cuando también damos cuenta que el carácter de la transacción implícita o explícita la define o condiciona una de las partes involucradas, aquellos que se han constituido en virtud de su relación con agentes estatales o privados en canalizadores de recursos, "condición que les permite configurar relaciones asimétricas con quienes carecen de esta posibilidad y de cuyo control están ausentes". (CASABONA, 1983:12)

Podemos ahora, desprender el concepto de poder del clientelismo: Weingrood (1986) a propósito del poder y el patronazgo en su trabajo *Patronazgo y Poder*, explica que la frase clave es "dotados de recursos desiguales", en un sistema de clientela, el poder

corresponde a aquellos que controlan los recursos y que, por lo tanto, están en condiciones de asignarlos.

De esta forma, el clientelismo, es un modo de dominación que se personifica en una autoridad, quien mantiene su status y poder a través de su trabajo hacia la comunidad y la construcción de una red de seguidores beneficiados por él.

Entonces el carácter asimétrico del intercambio, no solo está en el tipo de recursos o bienes que se intercambian, un recurso no es más valioso que otro en si mismo, sino en el valor social que le asignan los sujetos, tanto en las prácticas como representaciones, a un bien o un servicio al cual acceden diferencialmente.

Ahora bien, lo que diferencia a patronos y clientes es el acceso y control de los recursos, aquellos que los canalizan tienen una posición ventajosa en una escala jerárquica, pero sin embargo, no pueden dar órdenes unidireccionalmente. Si pudiesen no necesitarían reclutar una clientela. Necesitan gente que movilizar en su provecho e intereses, - la clientela aumenta su capacidad para influir en los asuntos comunitarios y aún extracomunitarios- se impone un intercambio. El intercambio debe percibirse como mutuamente ventajoso.

Weingrood va a plantear en su trabajo que el poder es difuso, fragmentado y corresponde a diversas clientelas y patronos con lo cual se reorientan las alianzas y lealtades y se redefine la norma recíproca.

Qué sucede entonces con el "poder" y la "reciprocidad", cuando lo que prima en el clientelismo urbano, es la coexistencia de múltiples patronos y múltiples clientes?

El hecho de la existencia de diversidad de patronos indica, por un lado, la existencia también de diversas clientelas, la no exclusividad de pertenencia hacia un líder único y carismático y por otro esto conlleva a la competencia entre patronos por ofrecer

ventajas, ya que existe la posibilidad de que la clientela rompa la relación con aquel "jefe"¹⁷ que no efectivice su promesa.

Deducimos entonces que estas relaciones se configuran en una dinámica de agregación y desagregación de individuos, en la que se redefinen los límites del grupo, se reorientan las alianzas y lealtades así como se redefine la norma recíproca.

Como podemos explicar la dinámica de intercambio material, y simbólico entre clientes e intermediarios bajo acciones de subordinación?

En el proceso los clientes aprenden una relación de subordinación, aprenden límites, cosas a decir y a no decir, a hacer y a no hacer; desarrollan también una explicación pública para sus acciones y otra historia secreta - o no dicha- acerca de las razones que tienen para sus acciones (SCOTT, 1986)¹⁸

Como se desarrolla este lazo¹⁹ de subordinación? ¿Como se van posicionando los actores en los lugares de subordinado-subordinante?

Al respecto de la subordinación Simmel (1939) va a plantear, que en relaciones personales, cuyo sentido y contenido ponen una de las partes al servicio exclusivo de la otra, esta entrega plena va unida muchas veces a la entrega correspondiente que la otra parte hace de sí misma a la primera, aunque en otra capa de la realidad.

El lazo clientelar une sujetos con vínculos con organizaciones extracomunitarias y con influencias, con sujetos carentes de estos nexos necesarios para vivir. Este lazo empieza a nuestro entender de dos maneras: como un lazo de amistad en el cual aquel que se encuentra en mejor posición ayuda al que carece de esta o como una búsqueda explícita o implícita de esta relación; en ambos casos se convierte en una relación de

¹⁷Utilizamos este término como equivalente de "patrón" ya que es utilizado por los villeros para caracterizar a sus dirigentes o figuras que cumplan con el rol del "patrón".

¹⁸Citado en Auyero, 1996

¹⁹Tilly define al lazo "como una serie continua de transacciones a las que los participantes de adjuntan entendimientos compartidos, memorias, proyecciones, derechos y obligaciones" Citado en Auyero, J. 1996.

dependencia y dominación personal. Se mantiene en la medida en que el cliente acepta las condiciones de esta relación y reconoce en ella una forma estratégica "de hacer" en la cotidianeidad. Si la relación es una construcción entre clientes e intermediarios y patronos es porque la posición de cada uno en la relación y su acción, los posiciona en esos lugares. Esperar bienes materiales de un individuo con quien tiene una relación personal, lo convierte en cliente de quien infiere que dando puede esperar, lealtad, apoyo, mano de obra.

Como una primera aproximación, entendemos las relaciones clientelares como una relación social personalizada entre actores posicionalmente desiguales caracterizada por una serie de intercambios asimétricos de bienes y servicios. Que se intercambia? Bienes y servicios por lealtades políticas. Fluyen en esta relación bienes materiales, recursos, lealtades, apoyo político, servicios sociales, influencias y vínculos con instituciones oficiales.

Al decir de Boissevain (1986), el patronazgo se lo considera como una relación asimétrica, cuasi-moral, entre una persona (el patrono) que proporciona directamente ayuda y protección (patronazgo), y/o que influye sobre aquellos que pueden proporcionar tales servicios (intermediarios, brokers) a gentes (los clientes) que necesitan ese tipo de ayuda. Los clientes a su vez corresponden con su lealtad y con su apoyo cuando se les solicita.

Caracteriza esta relación, a diferencia de otro tipo de relaciones, el carácter personalizado en el que se establece el intercambio, el reconocimiento mutuo de la deuda.

Otra variable importante a tener en cuenta, en el análisis de las relaciones clientelares es lo que diferencia a intermediarios y clientes. Pertenecen generalmente a la misma

clase social. Lo que los distingue son los recursos a los que han accedido en función de sus contactos, redes personales, e inserción en grupos u organizaciones extracomunitarias.

El clientelismo tomado así como una estructura de mediación (NEUFELD y CAMPANINI, 1996:11) entre el orden institucional y los sectores populares, se extiende como una red²⁰ que articula organizaciones locales con extralocales bajo una forma de sociabilidad no formalizada.

Las redes son medios de movilizar recursos y actores; uno de los móviles de la incorporación de personas en ellas es contar con el apoyo tanto de recursos y contactos.

Aún antes de que un hombre sea miembro de una organización, su red de relaciones personales puede decidir el ingreso en la organización (WORSLEY, 1978:83).

Frecuentemente la función de los intermediarios es gestionar o denegar su incorporación a la red, ya que ellos son los que están en contacto tanto con los patrones como con los clientes.

Desde la antropología, el clientelismo ha sido reunido junto a otros fenómenos tales como el patronazgo, el padrinzago, el compadrazgo o la amistad bajo el concepto más amplio de "relaciones personalizadas". Esto nos habilita a interpretar el clientelismo como un fenómeno trascendental al ámbito acotado de la transacción política para encontrarnos frente a una forma más general de sociabilidad. (LAZZARI, 1992: 216)

²⁰Entendemos por red, una serie de lazos personales que tiene una persona alrededor de sí, los que la contactan con otras personas.

Bartolomé (1971) en *Política y redes sociales*,... analiza el concepto de red social desde el punto de vista de cada actor social y plantea considerar que "el modelo debe incluir tanto relaciones estructuradas (e.g. categóricas o en términos del sistema de roles) como aquellos comunmente llamadas "informales" (e.g. parentesco, amistad, patrón-cliente, etc) y en que la movilización de segmentos de la red total con fines específicos (Cf. La noción de action-set formulada por Adrian Mayer, 1966) debe ser vista como un subconjunto de dicha red". Bartolomé, 1971.

Si bien consideramos que las relaciones sociales que describiremos no están absolutamente desligadas de un trasfondo político, nuestro interés no radica en la constitución y funcionamiento de clientelas políticas, sino en la relación patrón -cliente, en tanto el clientelismo, al ser considerado un tipo de relación personalizada, excede el marco de las clientelas políticas.²¹

Queremos agregar que si bien, teniendo en cuenta que el clientelismo es una estructura que media entre el orden institucional y los sectores populares, debemos considerar para su análisis la interacción de tres actores, patronos, intermediarios, y clientes, nuestro trabajo sobre la construcción de estas relaciones se limita al análisis de organizaciones locales como la Comisión Vecinal y un Comedor Comunitario- intermediarios y clientelas, sin hacer énfasis en las organizaciones institucionales extracomunitaria. Estos intermediarios serán considerados “jefes”, termino utilizado en la villa para designar a figuras equivalente a patrón.

En el clientelismo, el poder actúa no solo desde el momento en que esta estructura se conforma sino también durante su sostenimiento, ya que la selección de transacciones y sus actores se estipulan desde la manipulación de diversas estrategias de poder que ponen en práctica aquellos que lo tienen. A su vez estos patronos o intermediarios necesitan reafirmarse cotidianamente a través de sus acciones dentro del grupo para no perder su lugar de legitimidad.

El concepto de estrategia, “modos de acción sobre la acción posible, eventual hipotética de los otros” (FOUCAULT, 1989: 28), nos permite analizar las relaciones clientelares como una construcción de los actores en el contexto de sus posibilidades; con lo cual, el

²¹Weingrood (1986). Las clientelas políticas son diferentes de los vínculos patrón-cliente: son agrupaciones de partidarios o de dependientes en torno a un jefe-patrón activamente comprometido en actividades políticas, mientras que el vínculo patrón-cliente se refiere más bien a relaciones e intercambios entre unos patronos bien conectados y por lo mismo poderosos...las clientelas son grupos o cuasigrupos, mientras que las relaciones patronos-cliente son asunto de redes o mallas.

carácter de la relación social entre los miembros involucrados en una red clientelar - amistad, apoyo, lealtad- es resultado de las estrategias que se accionan desde diferentes posiciones en la estructura clientelar para satisfacer sus intereses materiales y simbólicos. Siguiendo a Foucault (1989) podemos de esta forma analizar las relaciones de poder a través de la confrontación de las estrategias. En una relación de poder, la puesta en práctica de diversas estrategias implica el reconocimiento del otro y del límite, el reconocimiento del límite de la acción posible, el cual se aprende en esta interacción social.

En el análisis de las relaciones clientelares el concepto foucaultiano de *estrategia* permite analizar el ejercicio del poder desde diversos puntos, inmanente de una relación móvil entre diversos sujetos sociales, como un poder que "viene de todas partes".

Las relaciones clientelares, son parte de los conflictos que se presentan en la villa, y el tipo de resolución de los conflictos vecinales que describiremos en el capítulo siguiente depende de la relación preexistente entre los involucrados.

Nos interesa al respecto el modelo analítico de Sousa Santos (1991) que desarrolla en su trabajo sobre las luchas urbanas en Recife. En su libro "*Estado, Derecho y Luchas Sociales*" analiza los conflictos urbanos en Recife a partir de tres estudios de casos: Villa de los Niños, Skylab y Villa campesina; y la interacción de tres actores : ocupantes-moradores, propietarios y el Estado. Al respecto de los conflictos sociales va a plantear que en el dominio de la investigación urbana se puede definir un conflicto dado a la luz de las condiciones estructurales, las alternativas típicas de las prácticas de los propietarios, de los moradores y de los agentes del Estado.(SOUSA SANTOS,1991:23)

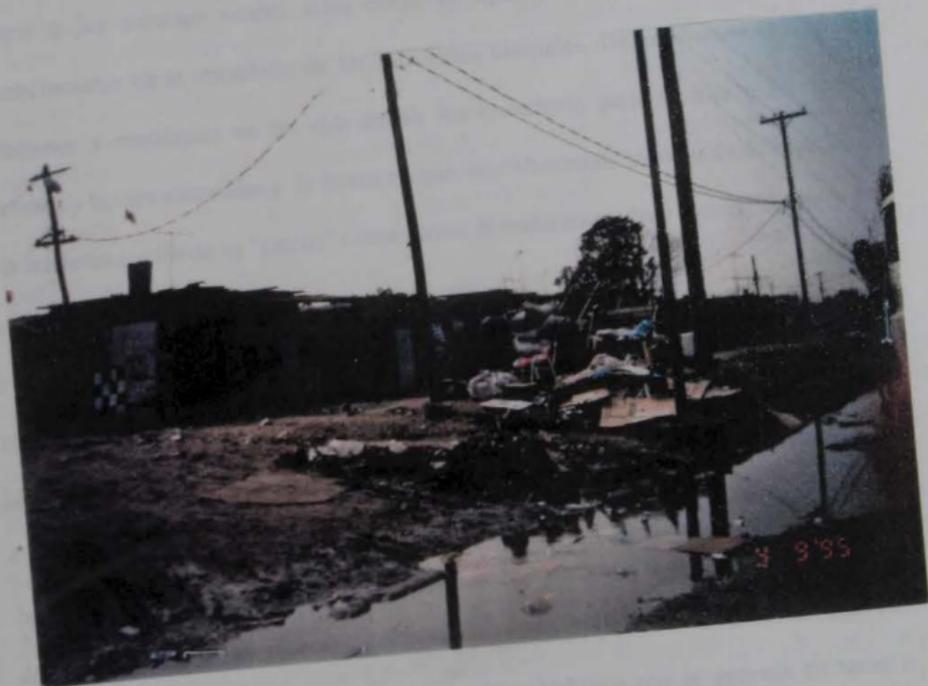
Su tesis central radica en mostrar que el Estado no es el único productor de Derecho aunque esta sea la forma más tendencial, sino que este derecho coexiste con el producido en otros ámbitos, en otras instancias. La idea central consiste en analizar las sociedades desde una pluralidad de órdenes jurídicos; unos complementarios y otros contradictorios.

Entiende que se puede hablar de un pluralismo jurídico; esto es la existencia de diferentes derechos: formas informales de derechos locales en barrios urbanos marginales, en iglesias. La presencia de esta interlegalidad, e interderecho fue analizada por él en comunidades excluidas, y consideradas ilegales por el Estado por la ocupación de tierras, en Río de Janeiro; “quería probar que estas comunidades declaradas ilegales habían creado, de hecho, su propia normatividad y que la seguían de manera algo semejante a la manera en que el derecho oficial o estatal es seguido por la sociedad en general”(SOUSA SANTOS, 1994: 236)²²

Este modelo analítico de Sousa Santos nos interesa en nuestro análisis de los conflictos sociales urbanos a la luz de las diferentes prácticas de los actores sociales, que evidencian el resquebrajamiento del carácter colectivo de los conflictos entre clases sociales transformandolos en conflictos individuales.

²² Sousa Santos (1991) “el derecho, esto es, las leyes, las normas, las costumbres, las instituciones jurídicas, es un conjunto de representaciones sociales, un modo de imaginar la realidad

CAPÍTULO 4



Organizaciones Villeras, el agua y el clientelismo.

Dimensiones de análisis:

Para dar cuenta de este flujo de intercambios, base de las relaciones clientelares, consideramos a modo operativo **dos dimensiones de análisis**: **En primer lugar** la descripción y análisis del funcionamiento de las organizaciones villeras como la comisión vecinal y un comedor comunitario y de las relaciones sociales que se construyen desde ellas.

En segundo lugar analizaremos la importancia de la ubicación espacial respecto del acceso a los recursos vitales tales como el agua y como uno de los factores condicionantes en el contenido de las relaciones vecinales. Describiremos el tipo de relaciones y estrategias en las que entran los moradores para acceder a servicios, recursos y bienes materiales y la forma en que las “clientelas” manipulan de acuerdo a sus intereses o a los de su “patrón” como forma de realimentación y sostenimiento de la red.

Primera dimensión de análisis: Las Organizaciones villeras y las relaciones clientelares.

Hemos descrito en el capítulo anterior la organización y las tareas que realiza la Comisión vecinal y un comedor comunitario. Estar inserto en una organización comunitaria como una de esta dos, implica ser reconocido socialmente como “miembro de”, “cercano a”, “parte de”, identificar su pertenencia política. Intentaremos aquí dar cuenta de las representaciones colectivas y los conflictos que se generan en torno a estos reconocimientos socialmente diferenciales.

A) La Comisión Vecinal

A modo ilustrativo, para poder analizar las relaciones que se gestan en torno a la CV, queremos retomar nuestro relato ya narrado en la introducción acerca de lo acontecido el día de nuestra llegada a la CV.

“Transcurrimos la mañana en la casa del presidente de la Comisión Vecinal, un día de semana; toda la familia, mujer e hijos estaban abocados a las tareas correspondientes a la Comisión. Por varias horas intercambiamos diálogo con él, su familia y gente que entraba y salía permanentemente. Los motivos de las visitas de los vecinos variaban, desde consultas por problemas vecinales que se adquirían un matiz personal “ X, (su esposo) consiguió esta semana un montón de cartones, se puso acá a venderlos y X se puso en la misma manzana acá cerquita” “espera que yo voy a hablar con él”; problemas por colocación de postes de luz, hasta problemas personales como divorcio lo cual había generado en esta caso que él marido la golpeará.

El ingreso a su vivienda -local de la Comisión, no era irrestricto; ingresaban algunos previo golpe en la puerta, otros debían esperar afuera y otros hablar desde la puerta. El acceso era notoriamente diferencial.

Ya en el tema del agua nos mostró algunas fotos que mostraban el tipo de caños que se habían colocado, las zanjas que había realizado y un plano de la villa para tener un panorama general de cuales habían sido los pasillos favorecidos: “cuando yo llegue a la villa, compre todos los caños de agua, en eses momemto tenía plata; ahora ya no tengo”. Respecto a los trabajos que se había realizado para colocar los caños de agua, se manifestaban diversas apreciaciones sobre los que participan en la tarea y en otras. La descalificación de aquellos “otros” caía sobre los bolivianos fundamentalmente: *son avivados, no hacen nada, una vez que vos hicistes el trabajo ellos vienen y se enganchan...en cambio los paraguayos son laboradores*” En ese momento entró un hombre de origen paraguayo, después de la autorización previo golpe de manos “contale a la chica lo que hicimos en tu sector”. Su relato versaba sobre como habían colocado los caños de agua, y como lo habían ayudado en el trabajo un grupo de paraguayos, los únicos favorecidos en el sector por el agua” seguido a esto el presidente le asignó nuevas tareas

“Cuando yo llegue a la villa, estaba totalmente fundido, pero hubo muchos vecinos que me ayudaron, y yo les debo mucho, por eso no me quiero ir de acá”. Luego le asignó que debía recorrer la Villa con X, comunicarle lo sucedido en su recorrida; uno de sus hijos lo iba a acompañar con el Handy para tenerlo al tanto “por cualquier cosa”. Constatamos según su relato, que una de las funciones del handy era seguridad, personal y servicial. nadie de la familia salía a recorrer los pasillos sin uno de ellos. “Acá hay muchos problemas, en esta parte donde estoy yo...ya hay menos, hay más seguridad que en otros sectores, menos violencia”. Nuestra conversación terminó cuando su hijo mayor llamó por el handy y le avisó que a una mujer boliviana le había dado un ataque al corazón (ya que le habían vendido la casa) ;enseguida comenzó el movimiento familiar, la esposa abrió la puerta del garaje, el hijo preparó el auto “acá es un lío llamar a la ambulancia, así que me llaman a mí, para ir en mi auto”.

En este relato intentamos ilustrar algunos aspectos del funcionamiento de la CV, lo referente a la resolución de problemas domésticos, de seguridad, las apreciaciones sobre los extranjeros, e implícitamente el tipo de relaciones que establece con sus miembros y la forma en que extiende su red de influencia. Para este último punto nos interesa el análisis de James Scott (1986), respecto a la caracterización que realiza de la relación patrono-cliente. Si bien su modelo analítico está construido sobre el estudio de las clases rurales agrarias, rescatamos a modo operativo su modelo para el análisis en nuestra villa.

Scott, describe las principales categorías de intercambio, con el fin de ilustrar los tipos de reciprocidad que pueden hallarse en los intercambios patrono-cliente.

Del patrono al cliente: medios básicos de subsistencia; protección; mediación e influencia. Del cliente al patrono: mano de obra básica; trabajo y bienes suplementarios; promoción de los intereses del patrono.

Este relato nos sugiere algunos ejes sobre los cuales indagar. Como punto de partida es necesario no perder de vista la importancia que adquiere la vivienda particular del presidente de la CV como un espacio significativo de interacción social, al planificarse y discutirse en él, las actividades que desarrolla la Comisión. En su vivienda no solo atienden los problemas políticos o sociales sino también "personales" y familiares. Se convierte en un espacio simbólico de poder de donde emanan directrices, condiciones, definiciones.

La primer variable de análisis que podemos desarrollar es la "protección", "mediación e influencia"

El Presidente de la Comisión Vecinal es reconocido socialmente como puntero político del peronismo.

Los pasajes que a continuación transcribimos fueron recolectados de diferentes entrevistados; Todos coincidían respecto a la forma en que llegó a ser presidente de la CV.

"...Y por una tramoya de la Comisión Municipal de la Vivienda...los de la CMV quieren un idiota a quien puedan manejar..."

"...lo que pasa es que él no era presidente. La que salió presidenta era esta, la Menari, el marido de ella. Pero vino el "gordo", le dio un tiro en los pies en una reunión, porque él es muy macho, y ella se fue, le dio miedo..."

Un miembro de la CMV vertió una apreciación recurrente al respecto sobre la forma en que está dirigida la CV, manifestando que *"es muy particular, ya que está formada por una dupla, él y su mujer"*.

Este dirigente no surgió de la base social de la villa, sino desde el exterior, como un vínculo insoslayable entre los villeros y funcionarios municipales. Los vecinos del barrio consideran inherente a esta condición personal, sus vínculos e influencias que le permiten tener los recursos y contactos con los que cuenta.

Un dirigente opuesto a él nos expresaba:

"el no es villero, el es puntero, no es que tenga contactos políticos, vive en la Villa. El era un tipo que trabajaba en la agrupación de este tipo del sindicato de taxistas...que después terminó en cana y uno de sus trabajos era romper puertas de casas abandonadas para meter gente...cuando la cosa se puso espesa lo mandaron a vivir a la villa"

Algunos de sus bienes como "un auto, handy" -anteriormente tenía celular- son elementos que lo convierten y mantienen como "centro" de la villa, en tanto sus recursos materiales facilitan algunos aspectos de la cotidianeidad de la población, como por ejemplo, en el caso de una emergencia como el que hemos relatado anteriormente, de la mujer con un ataque al corazón quien fue conducida al hospital por el presidente en su auto.

También sus vínculos son requeridos también por la población en la vida cotidiana y en

circunstancias específicas.

“La policía volvió a apretar a los cartoneros, iban todos en cana, el presidente fue y habló con el comisario. Juntó a todos los cartoneros y les dijo..Ustedes tienen que darme \$10 por semana para que le paguemos la coima a los policías para que los dejen trabajar; siempre que alguno cae en cana lo vienen a buscar a él para que los saque”.

Otra entrevistada nos expresaba

“el entra a la comisaría como pancho por su casa...tiene cuña política además...”

Este nexo articulador no solo se establece con funcionarios municipales sino también con diferentes organismos públicos o privados. Así la población sabe que cuenta con sus recursos personales y contactos: es suficiente con solicitarlos.

“Yo vivo al lado de la casa del jefe”

“mis papás trabajan con el jefe”, nos expresaban unas niñas.

Es llamativo el carácter explícito asignado a esta persona; el término es usado no solo por aquellos que trabajan en la CV o en un comedor comunitario - para referirse a sus dirigentes- sino por el resto de la población que reconoce en ellos una figura clave de mediación con organizaciones extralocales. Esta mediación se traduce simultáneamente en un reconocimiento social de la deuda. Algunos vecinos perciben claramente esto:

“Los que le piden, después le quedan debiendo...yo podría decirle a mi marido, ¡che!pidamosle agua a José, pero él no quiere porque después le debes...siempre cobra después los favores, a él le queda presente esto de que “yo te ayudé”...a cuanto más gente ayuda, más le deben, por eso se moviliza. Todo el mundo sabe que él de alguna manera va responder; él actúa políticamente; tal vez a nosotros nos convenga porque de repente él da la cara, soluciona los problemas, pero queda presionado; hay gente que se maneja sola, sin decirle nada porque ya lo conocen”

Los vecinos contraen una deuda de gratitud. Carismático como lo describen algunos vecinos, brindándoles sus recursos y contactos, este dirigente acumula deudas continuamente; el cobro de ellas es la base de su fuerza política.

“El que no lo conoce, cae, es muy carismático, todos caímos...aparte se mueve, no es que solo de palabra, como cuando pasó lo de los incendios”

Son frecuentes en la villa, los incendios accidentales e intencionales, estos últimos ocurren en situaciones de conflictos violentos entre vecinos, pudiendo ser productos de venganzas, amenazas. Ante estos incendios él logró que los bomberos viniesen rápidamente, lo que no sucedía frecuentemente.

Otro problema acuciante en la villa, y que la CV comenzó a solucionar, fué la construcción de pasillos y la recolección de residuos. Los camiones de Manliba se negaban a recolectar la basura debido a la carencia de volquetes que la contuviera.

El presidente de la CV tenía un conocido en la Municipalidad que le prestó una pala mecánica, la que utilizaba cavar un pozo y acumular la basura allí; incluso la utilizaba para cargar la basura en los camiones de Manliba, nos explicaba uno de los curas de la villa.

"A mi me dan.....camiones con arena, con cal, y con cascotes y pude hacer algunos pasillos" manifestaba el presidente de la CV.

Otra de las tareas que desarrollaba la CV era la adjudicación de las nuevas viviendas del complejo habitacional Barrio Rivadavia II, viviendas construidas en un terreno aledaño a la villa. La CV controlaba y manejaba las listas de los inscriptos. A su vez el presidente determinaba el momento adecuado en el que debía realizarse la mudanza y quiénes serían los futuros moradores de las viviendas que se desocupaban. Este movimiento implicaba temor ante las amenazas e intentos de invasión tanto de los departamentos como de las casillas que se desocupaban por familias de afuera o de adentro que no tenían la autorización de la CV. Para acceder a los departamentos se debía contar con un sueldo básico, lo que no toda la población villera tenía, con lo cual participarían de su relocalización sólo algunos vecinos.

El caso como el que describiremos, sucedía a menudo:

Uno de nuestros días de trabajo de campo se encontraba allí gente de la CMV, hablando con vecinos que se habían inscripto para mudarse a los departamentos; debían

completar algunos datos en los formularios como por ejemplo, el sueldo. Una de las personas de la CMV le manifiesta al presidente su preocupación porque una mujer boliviana le había dado a un vecino \$500 y los papeles para que le haga los trámites de migraciones; el vecino desapareció con sus papeles y el dinero, con lo cual al no tener los trámites de migraciones realizados no podía acceder al departamento. Ante esto el presidente le dijo que la mandara a buscar y que él se lo iba a arreglar.

Esto sucedía a menudo entre los vecinos y el presidente intermediaba moviendo sus contactos e influencias fundamentalmente si se lo pedía un funcionario municipal.

La gente, frente a esta situación, manifestaba diversas reacciones; algunos apoyaban la forma en que se estaba llevando a cabo la organización y adjudicación de las viviendas y otros mostraban reticencias debido a la falta de confianza en la claridad del proceso. En algunos casos en que las viviendas habían sido asignadas la gente tuvo que volver ya que aunque habían recibido la promesa de que la vivienda estaba terminada, se encontraron que algunas faltaba el piso, las cocinas, ventanas, conexiones eléctricas, etc. Al intentar volver a la villa para esperar que se terminara - no sin enfrentamientos con la CV en el medio- se encontraron que su casilla ya había sido ocupada por moradores autorizados y localizados por la CV, lo que terminó con algunos enfrentamientos entre los vecinos.

En referencia a los problemas personales o familiares que se tratan en su vivienda es relevante transcribir su relato de algunas situaciones:

"las familias son un desastre, los padres no pueden con sus hijos que roban y están en la droga, que no quieren laburar y a mí me piden que los ayude."

Esta figura de "jefe" debe su carácter asignado en función de que es él quién efectúa apreciaciones sobre la vida familiar y personal, interviene en problemas con la policía,

tiene bienes que pone a disposición del grupo en caso de necesidad-auto,handy- y es quien otorga entre otras cosas autorizaciones para vivir en la villa.

Hasta aquí hemos visto cuales son los factores que convirtieron a este intermediario en "jefe" del grupo: sus contactos, influencias, recursos.

Cuando él llegó a la villa en el año 1989 formó un grupo con cinco viviendas más para tender una línea de agua desde el caño maestro hacia el interior de la villa. Compró los caños y los demás realizaron el trabajo de zanjado y colocación. Esto permitió que algunos, "esas cinco" familias, pudiesen acceder al agua; había resuelto el problema económico. Al tiempo se separó del grupo y realizó su conexión individual.

"Éramos cinco familias que nos unimos un día para hacer una extensión de la cañería. El presidente compró los caños y mi marido y otros vecinos hicieron el trabajo. Un día, ya que él no estaba con nosotros, nos encontramos con que una sexta familia se nos había enganchado. Yo le pregunté al chileno que está en la línea con nosotros si él les había dado permiso y me dijo que no, al final les preguntamos a ellos y nos dijeron que el presidente los había autorizado".

Este relato corresponde a una mujer que vive en el interior de la manzana y ella y su marido dejaron de trabajar en la CV a causa de que ella empezó a trabajar en un comedor comunitario que es percibido socialmente como un sector opuesto a la CV. Trabajar en este comedor le significó a ella un espacio de contención y le facilitó la alimentación a su familia. Este relato nos permite apreciar el poder de decisión que tiene aquél que dispone del recurso y lo distribuye; el poder que tiene de condicionar quién, cómo y cuándo accede a este recurso.

El intercambio, mutuamente ventajoso para las cinco familias, consistió en el flujo de recursos materiales y servicios a cambio de mano de obra; simultáneamente esta relación interpersonal se tradujo en un intercambio de lealtad, que a su vez si está inserto en una red puede llegar a convertir esa lealtad en un voto.

Para la sexta familia solicitar autorización al presidente puede significar entrar en relaciones clientelares como una estrategia de inserción en la villa, constituyéndose en un reconocimiento mutuo de una deuda. Se construye de esta forma una escala jerárquica sobre la diferencia del manejo de los recursos, lo que resulta en una diferencia de obligaciones

Al respecto coincidimos con Weingrod (1986) en que el control de los recursos es uno de los significados y una de las medidas del poder. Pero hay otros en particular: se puede concebir el poder en relación con la toma de decisiones:

"yo me manejo con sectores...voy a este sector, agrupo a los muchachos y les digo...yo compro los caños para el agua y ustedes ponen la mano de obra..." nos expresaba el presidente de la CV.

Siendo para los villeros una de las preocupaciones centrales la situación económica, proveer los bienes materiales resolviendo uno de los problemas más acuciantes en la villa, es uno de los factores que mayor capacidad le otorgan para conformar un grupo de vecinos que lo sigan, una clientela.

Ante una situación de gravedad en la villa, el reconocimiento social por la utilización de sus conexiones es otorgado incluso por aquellos grupos con identidades políticas que difieren de la de la CV.

"...en medio de los quilombos, en medio de los incendios, logró conseguir los camiones atmosféricos para vaciar los pozos, porque cuando venían los bomberos con agua, al tirarla para apagar el fuego se llenaban enseguida los pozos, porque acá estamos muy cerquita de las napas, y bueno consiguió los camiones, él tiene sus contactos y lo pudo conseguir". (Relato de uno de los curas de la parroquia)

Esto demuestra la posibilidad de establecer un sistema de deudas y favores entre aquéllos que tienen poder y los que no, y establecer el ejercicio del derecho en virtud de esta característica.

Un comedor comunitario:

Un cargo político electivo - CV- no constituye la única posibilidad de acumulación de recursos; si bien es la forma representativa de la villa como grupo social, diversos sectores de la comunidad pueden acumular recursos a través de otras organizaciones villeras. Al respecto de las organizaciones Worsley (1970) considera que dentro de los tipos de organización que se pueden encontrar hay uno que ofrece a las personas un marco dentro del cual comparten intereses comunes. Estas organizaciones frecuentemente se llaman asociaciones voluntarias, entre las cuales podemos mencionar el comedor comunitario como un ejemplo.

El comedor comunitario en el cual realizamos nuestro trabajo de campo fue formado en el año 1989 por un grupo de mujeres que originalmente se habían comenzado a reunir para reflexionar grupalmente sobre los hechos de violencia familiar que vivían cotidianamente.

A raíz de una fuerte crisis económica durante el último periodo del presidente Dr. Raul Alfonsín comenzaron a hacer una olla popular y posteriormente se presentaron en la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires con el fin de gestionar un subsidio para un comedor comunitario.

La mujer que lo dirige actualmente surgió de esta agrupación de mujeres y la posición y el papel que ocupó en el proceso de su formación le fue confiriendo una palpable autoridad.

Cada comedor funciona de diferente forma; el que elegimos para realizar nuestro trabajo de campo tiene la particularidad de "no poseer lista de inscriptos" como explicaba su dirigente "dan de comer hasta que se agota la comida"; lo cual es un

importante factor de aglutinación. El resto de los comedores trabajan con lista de inscriptos y solo con el sector de viviendas aledaño a él.

El desempeño en el cargo directivo de esta organización voluntaria supone frecuentemente la capacidad de movilizar una clientela para poder cumplir las tareas y el funcionamiento de la institución. Esta asociación, como cada una de las existentes en la villa nuclea un grupo con intereses comunes, lo cual los enfrenta a otras asociaciones. La mujer que dirige el comedor, tiene una canilla de agua en el interior de su vivienda y otra en el exterior, en la parte del terreno que se encuentra sobre la avenida. Pudimos observar que el acceso a ella se encuentra restringido a aquellos vecinos allegados a ella en diferentes términos: parientes, amigos, mujeres del comedor que trabajan con ella y sus hijos. El trabajo de conexión de esta toma de agua, fue realizado por ella y su marido al poco tiempo de haber inaugurado el comedor.

"Si trabaja en la CV, que saque agua de allá, algo le tienen que dar, Si alguien que está conmigo va y le pide agua a X, no le va a dar porque es de otro sector, es amigo mío", nos relata la mujer que dirige el comedor.

Una de las mujeres que trabaja en él, residente en la villa hace 5 meses, vivía en "el fondo"-en el interior de las manzanas- y carecía de agua. Ante nuestra inquietud de las causas por las cuales no se acercaba a la Comisión para solicitar permiso para "engancharse" a algún caño de agua, nos respondió que ella trabajaba en ese comedor y que por lo tanto le denegarían el permiso.

"X (la mujer del comedor) me dio mucho, yo no conocía a nadie acá y ella me dio un lugar, yo no puedo ir a hablar con él porque ella se enojaría y además él no me dejaría engancharme a ningún caño"

La causa no solo radicaba en que se lo denegarían, sino también, el conflicto que podía traer aparejado con las demás mujeres del comedor.

Si bien algunas mujeres que aún hoy trabajan en el comedor fueron sus creadoras, se han incorporado con el correr de los años algunas otras por diversos motivos y en diferentes momentos. Algunas son parientes de mujeres que ya trabajaban en él; otras comenzaron asistiendo al grupo de reflexión de "Violencia familiar" que se desarrollaba una vez por semana en el comedor con la coordinación de una psicóloga y se incorporaron a él como un espacio de contención.

Encontramos entonces, que acceden a esta canilla las mujeres que trabajan con ella en el comedor, aquellos que pertenecen a su sector, los que recurren a ella por necesidad de trámites- en una oportunidad un grupo de madres acudieron a esta mujer para que los ayude a anotar a sus hijos en la escuela (a quienes no se los quería admitir por vivir en la villa), ya que el presidente de la CV había otorgado certificados de domicilio a las mujeres que lo apoyaban en su gestión.

Podemos observar que si bien socialmente se diferenciaban algunos sectores dentro de la villa por la presencia de algún tipo de organización como la CV, un comedor o guardería, cuyos dirigentes son figuras destacadas en tanto manejan recursos y tienen la posibilidad de aglutinar y movilizar gente, sus dirigentes no acceden y canalizan siempre los mismos recursos. La mujer que dirige el comedor recibe en mayor medida demandas de alimentos, y la resolución de diversos trámites como en las escuelas, en el Hospital, etc.

El presidente de la CV aglutina un espectro más amplio de demandas de recursos materiales, servicios y también solicitudes de diversos trámites como hemos venido exponiendo. Estas diferencias radican en el diferente vínculo que han establecido con el orden institucional.

En términos del acceso diferencial a los recursos, la villa está entonces dividida en los que en virtud de su conexión con organizaciones institucionales externas a la comunidad acceden a los recursos, teniendo la posibilidad de canalizarlos también diferencialmente y “los demás”. La base de la clasificación en este último grupo revela la existencia de un recurso que es manipulado en la búsqueda de apoyo o promoción de los intereses de su “patrón o jefe”.

Segunda dimensión de análisis. La ubicación espacial y las diversas formas de acceso al agua.

Esta segunda dimensión de análisis versa sobre la clasificación que hemos construido de los sujetos sociales en función de la relación entre su ubicación espacial y el acceso a un solo recurso, el agua y las estrategias puestas en práctica, vinculadas también con su situación económica e inserción sociopolítica en la villa para acceder a él.

A) “Los frentistas”:

Esta denominación abarca aquellos individuos que viven sobre una calle o avenida. Estos se encuentran en una situación de privilegio en tanto el acceso a un recurso como es el agua se ve facilitado por su ubicación espacial; por otro lado se puede percibir que el estado de sus viviendas es notoriamente mejor que las del interior de las manzanas; la mayoría son construcciones de material y que han realizado conexiones individuales al caño maestro de agua.

Una mujer que entrevistamos una mañana en el comedor comunitario dejaba deslizar en su relato, la opinión acerca de la ventaja de vivir cerca del caño maestro:

“Yo tengo el caño que pasa por el cordón de la vereda, que lo puso OSN, viene desde la Iglesia por P. Moreno y Varela...de ese caño, uno se pone un cañito para uno”

Esta mujer llegó hace varios años a vivir allí, y debido a las pocas viviendas que se levantaban sobre el predio en aquel entonces, pudo elegir un lugar que sería calificado actualmente como de "privilegio".

El "privilegio" radica por un lado en que estos vecinos reciben mayor presión de agua durante el día debido a la cercanía al caño maestro, y a su conexión generalmente individual y por otro lado a la reducción del costo de la conexión de agua debido a los pocos materiales que lleva la construcción de la corta extensión que deben realizar.

Un frentista nos comentaba:

"El que está primero, el que está cerca de la calle, es el se queda con el agua y el que está más adentro, no, ya le quitan la fuerza que viene de la calle...si yo por ejemplo, dejo enganchar a otro a mi extensión, tengo manos agua yo, cada uno tiene que cuidar su conexión".

El derecho a este recurso así como el mantenimiento, cuidado de él y de la línea, se convierte en una conquista y estrategia individual.

B) "Agrupamiento de vecinos".

Los agrupamientos de vecinos responden también a la ubicación espacial en la villa. Los habitantes del interior de las manzanas, que por su misma ubicación espacial, están lejos de la calle o avenida donde pasa el caño maestro, al agruparse para acceder a este recurso les significa una reducción de gastos y una posibilidad concreta de acceso al agua.

Estos vecinos se agrupan por la relación de vecindad en primera instancia, y dentro de esto entran también otros criterios como el parentesco, amistad, nacionalidad; comparten entre todos el gasto de los materiales necesarios para la construcción de la conexión, y realizan el trabajo conjuntamente.

Una mujer que vive en el interior de la manzana nos relataba:

"Te agrupas por convivencia...nos vemos la cara todos los días, necesitan determinadas cosas, como el agua, la luz... vos por tu cuenta no podés comprar la cantidad de caño, ojo, hay gente que puede, entonces te agrupas, que puede hacer frente sola a este gasto, los que viven sobre la P. Moreno, por ejemplo...entonces te agrupas"

La ocupación del espacio es un ámbito de disputa cotidiano por la carencia de él y por la facilidad de acceso a los servicios que significa estar bien ubicado.

Dentro de un mismo grupo de vecinos que comparten la línea de agua, se generan conflictos ya que no todos reciben la misma presión de agua. El que está primero en la línea recibe más presión de agua que el último.

"La línea la dividimos, entonces nos sale menos pagar el caño yo sola; juntamos plata y lo hicimos, éramos cinco vecinos...mi casa es la primera en la línea, y me sale más agua que al señor del fondo".

Como hemos visto, agruparse, es una posible estrategia para tener agua y reducir los costos, sin embargo no todas las familias que viven en el interior de las manzanas, se agrupan como una posible estrategia.

C) "Vecinos sin agua".

Este tercer grupo de vecinos los hemos caracterizado por ser aquellos que dependen exclusivamente de las canillas públicas o de "algún vecino" que les provea agua.

En base a nuestra observación y entrevistas pudimos dar cuenta que los que no tienen agua, están en situación de mayor pobreza, son extranjeros, bolivianos o paraguayos, o son nuevos en la villa y viven en el fondo.

"Yo me tengo que levantar a las 4 de la mañana para venir a buscar agua; venimos con mi marido con los tachos...pero tenés que venir temprano, por que después hay mucha cola"

La canilla de agua tiene disparidad de usos, pudimos observar, por ejemplo ejemplo gente que lava la ropa allí, algunos que solo tiene un tacho para llenar, y otros que solo

desean tomar agua; Esta diversidad de actividades, implican un uso del tiempo diferencial del agua, lo que genera la mayor parte de los conflictos en las colas. Estos conflictos, como hemos venido exponiendo, se manifiestan generalmente en acusaciones por la forma en que se utiliza el agua; relatamos aquí nuestro recuerdo al respecto:

Una mañana que caminábamos con una de las vecinas, pasamos por una de las canillas; en ella había dos mujeres lavando ropa; la mujer nos dio su opinión acerca de donde radicaba el problema de la carencia de agua. *“el problema es que las bolivianas siempre lavan la ropa en la canilla”*.

Agruparse para conectar agua, realizar conexiones individuales o depender de las canillas públicas con la consecuencia de depender de algún vecino, connota una situación diferencial, en tanto una estrategia es más ventajosa que otra y el tipo de de reciprocidad que esto implica, también es desigual.

“Yo tenía una canilla en la parte de atrás de mi casa, dejaba en general que mis vecinos saquen agua, pero me acuerdo que un día la señora de al lado de casa, que era amiga de los de la CV, no dejaba que mi nene saque solo un vaso de agua para tomar, lo hacía esperar hasta que ella llene los tachos, y yo ahí le dije a mi marido que saque la canilla y la ponga en otro lado”.

Este relato ilustrativo de la posibilidad de decisión que tiene aquel que posee agua de pautar el acceso a él de los demás, pertenece a una mujer trabaja en un comedor comunitario que representa a un sector opuesto a la CV.

Entre aquellos que canalizan el agua y los que deben depender de las canillas públicas o de los que les provean el recurso, se construyen relaciones de asimetría, en la que el que otorga el agua se encuentra en ventaja de establecer los términos de la transacción. Controlan el recurso y lo canalizan en función de sus intereses, necesidades y búsqueda de apoyo o respaldo no explícito para él o el “jefe” al cual responde.

La competencia por las clientelas.

Dirigir un comedor, proveer alimentos al resto de la población, tener vínculos con la Municipalidad, Caritas y otras instituciones, le otorga capacidad de aglutinación en función de la posibilidad de creación de diferentes lugares de reunión y actividades.

La mujer que dirige el comedor tiene una apreciación particular de los otros comedores:

“Yo no compito con nadie, pero compiten con nosotras, compiten porque nos envidian, no pueden competir con nosotras; ellos tiene comedores a puerta cerrada, sólo con su gente...están mal organizadas, no se sabe que hacen con los subsidios, trabajan mal. Nosotros tenemos una buena administración por eso podemos sacar una bonificación; pero ni te digo como nos sacan el cuero las que manejan los comedores...”

Canalizar recursos la ha enfrentado con otros “jefes” que ocupan posiciones estratégicas con los cuales se genera un enfrentamiento implícito o explícito por la competencia por la clientela.

Nos relataba la mujer que dirige el comedor:

“Yo a ella la ayudé mucho, tiene muchos hijos, la pasan muy mal, empezó a trabajar acá y mejoró, incluso cuando sobra comida se la doy a ella, sus hijos vienen todos a comer acá...pero su esposo que hace mucho que está sin hacer nada empezó a acercarse a la Cv, y está trabajando ahí...yo hablé con ella y le dije que acá no puede seguir viniendo si su marido trabaja allá aparte nosotros hablamos muchas cosas que no queremos que se entere el presidente”.

Hablando posteriormente nosotros con la mujer que fué apartada del comedor, nos transmitió que ella sabía que era mejor que su marido trabajase en la CV, porque iba a lograr mejoras para su familia. Las mejoras están sujetas al lazo recíprocarario que condicionará el que pueda ofrecerlas. ¿Qué espera a cambio la mujer que dirige el comedor? Lealtad y servicio a los fines del funcionamiento de su institución.

Respecto al flujo de los clientes, fue bastante clara en su percepción:

“...él (el presidente de la CV) tiene gente que lo sigue, pero acá la gente viene también; recurren acá porque nosotras hacemos trabajo social en la villa...allá, a su casa van a

buscarlo para que resuelva problemas entre los vecinos...no sabemos si los resuelve. Al boliviano es difícil que lo ayude, en cambio al paraguayo si lo ayuda, tiene un grupo de paraguayos con los que cuenta por si necesita algo. Nada es gratis, si él los ayuda en algo, después les cobra pidiendo que lo ayuden con alguna obrita o algo así"

Como vimos anteriormente, la flexibilidad del lazo entre patronos y clientes se evidencia en la medida en que la clientela percibe que en el intercambio no obtienen las ventajas que necesitan, con lo que se genera el movimiento de ésta hacia la órbita de otro jefe.

Si bien el poder no es compartido en términos equitativos entre patronos y clientes, las clientelas tienen un margen de negociación que les permite alterar tanto la relación como su bienestar material. La alteración de la lealtad redefine también la obligatoriedad de la devolución, el límite de los agrupamientos y las solidaridades.

El cliente se convierte en un miembro de una facción que sirve a los propósitos competitivos del líder de la facción...y paralelamente la formación de un cuerpo de clientes aumenta la habilidad de los patronos para influir sobre operaciones institucionales. (WOLF,1966)²³

²³Citado en Hermitte y Herrán, 1970.

CAPÍTULO 5



LOS CONFLICTOS EN EL ÁMBITO EXTRAOFICIAL

Nos encontramos ante la manifestación de diversos conflictos en la villa: “personales”, “familiares”, “vecinales”, por el “espacio urbano” y por el “acceso y control de los recursos”. Nuestro interés en este punto es describir la forma en que se generan y se resuelven los dos últimos tipos de conflictos que mencionamos.

Veamos cuál es la importancia del espacio urbano en el que se producen los conflictos. Cuando hablamos del significado social del espacio, nos referimos al valor que adquiere el espacio físico, producto de las atribuciones de los sujetos sociales. Para esto diferenciamos el espacio físico y la noción de espacio social.

El primero está constituido por los elementos materiales y por su orden en ese espacio. Pero cuando hablamos de espacio social, hacemos referencia a las relaciones entre los sujetos que se constituyen dentro de este espacio material y simbólico y la relación que tienen con los objetos materiales.

Describir y analizar los conflictos en el espacio urbano villero, implica dar cuenta tanto de su organización social como del significado otorgado, en tanto es un producto de prácticas y representaciones colectivas.

Los conflictos políticos-sociales “como todo conflicto entre dos o más unidades de comportamiento, puede ser definido como “una situación de competición en la que las partes son conscientes de la incompatibilidad de futuras potenciales posiciones y en la que cada parte aspira a ocupar una posición que es incompatible con las aspiraciones de la otra”(BOULDING .1963)²⁴

Consideramos que el conflicto se manifiesta en tensiones, en luchas que pueden ser o no violentas entre grupos o individuos a causa de intereses u objetivos antagónicos.

²⁴Citado en Bobbio y Matteucci, 1987.

Tipos de conflictos

Nuestro análisis de los conflictos en este apartado corresponde a dos variables de análisis; como veremos primero, por un lado podemos analizar los conflictos vecinales producto de la ubicación en el espacio urbano villero, lo que si bien por un lado propicia la comunicación generando relaciones de vecindad, también conlleva a la fragmentación de las solidaridades colectivas en tanto el espacio es escaso y su apropiación se torna desigual.

Por otro lado encontramos que también generan conflictos las diferentes formas de resolver los enfrentamientos, de disipar las tensiones, y la puesta en práctica de diversas estrategias que se utilizan para tal fin.

Son frecuentes los conflictos vecinales colectivos resultado del hacinamiento y consecuente demanda de espacio que derivan en enfrentamientos verbales y físicos por su ocupación y uso. Por ejemplo el acceso a la propiedad, la vivienda, o la invasión por parte de vecinos de adentro de la villa o gente de afuera, de espacios de uso colectivo tales como la plaza, la cancha o los pasillos. Estos conflictos se suscitan por intereses u objetivos contrapuestos entre las partes involucradas.

Los días anteriores a nuestra primera entrevista con la CV, habían estado en vela la familia del presidente y algunos vecinos debido a los sucesos que aquí transcribimos relatados por el presidente:

"Mira, estuvo la policía, cuatro patrulleros durante cinco días, custodiando la cancha para que no se metan, junto con nosotros, al final yo les dije, miren váyanse 20 minutos. Esperé a que se fueran, metí 4 autos con los muchachos y les dije que hicieran ruido, que rompieran todo, que prendieran fuego, así se muestra quien tiene fuerza y se respeta; se fueron y no intentaron entrar más, pero es la única forma"

Estos intentos de intrusión fueron controlados por el presidente de la CV y su familia, mujer e hijos y por un conjunto de vecinos convocados por esta. El proceso de ocupación del espacio destinado a uso colectivo en forma pasiva o violenta por las familias, tanto por las ya asentadas como las nuevas, genera tensiones, en tanto rompe con las leyes y el orden interno que, de facto, rige en gran parte la vida cotidiana.

La conquista de un espacio urbano propio, de una propiedad, un terreno, no solo es la conquista de un bien material en sí mismo, sino que es una lucha por lo que éste significa en el espacio simbólico, político, cultural, social y jurídico.

¿Cómo se accede a las viviendas en la villa?

Existe una comercialización de las viviendas y terrenos entre los mismos vecinos y con la gente que llega diariamente. El precio de la vivienda varía de acuerdo al material en que ha sido construida, chapa, material, madera y el tamaño y la ubicación geográfica. Su valor se acrecienta si se encuentra sobre una calle o avenida y se reduce si está en el interior de la manzana. La posición espacial es un determinante importante en la forma de acceder a los recursos como el agua, como describimos en el capítulo anterior.

¿Sobre que tipo de prácticas y nociones establecen los moradores su defensa del espacio?

¿Cómo se resuelven estos conflictos que se suscitan por el acceso al espacio y los recursos?. Los villeros se encuentran frente al Estado en una situación jurídica de ilegalidad por lo cual, ante un conflicto de esta naturaleza, el sistema jurídico no interviene y los conflictos que en definitiva se desenvuelven en el marco de la ilegalidad con respecto al Estado, se resuelven entre los mismos vecinos reproduciendo un orden basado en asimetrías y desigualdades.

Son frecuentes los conflictos vecinales que se suscitan por las "ventas" de las viviendas ya que la garantía de la tenencia es otorgada por un papel firmado por el vendedor, dependiendo algunas veces de la confianza entre ambas partes. En algunos casos este contrato no siempre se cumple, desatándose un conflicto entre el "vendedor" y el "comprador". Estos conflictos generados a raíz de la disputa por el espacio está imbricada con la situación jurídica de los actores, con la ilegalidad residencial en la que se encuentran y con la precariedad económica.

La ausencia de criterios explícitos que regulen los términos del intercambio y el carácter limitado de los bienes en juego suelen resultar en la percepción de un intercambio desigual más que equilibrado.

"La imposibilidad de recurrir a una autoridad pública judicial y política - depositaria de determinar la verdad según la ley- determina que los conflictos se diriman por enfrentamientos sociales en primera instancia y corporales en última instancia." (CASABONA, 1983:77)

Uno de los factores que generan la mayor cantidad de conflictos son "los enganches clandestinos", término acuñado por nuestros informantes. Este término es utilizado tanto para describir la "práctica" - engancharse al caño de agua de otro vecino por la noche para no ser vistos- como para calificar a sus practicantes, ya que suele ser difícil su identificación. Una entrevistada nos explica por qué es difícil conocer quién es el que se enganchó:

"alguna gente vio que pasaba el caño de agua y se mandó...los caños atravesaban parte de la villa, en el trayecto pasa por un terreno, por otro, y ahí se enganchan. La casa que estaba acá de repente alzó una chapa y ya no se ve que está conectado"

Frecuentemente este tipo de prácticas son atribuidas a “extranjeros”, fundamentalmente bolivianos o a “nuevos”, aquellos que según manifiestan los vecinos “no se han integrado a la villa y no conocen sus códigos”.

“A nosotros se nos enganchó un boliviano, cosa que no pasa con los paraguayos, el paraguayo es mucho más respetuoso”

“Te pinchan los caños los que vienen después. Una vez que el trabajo está hecho se te enganchan, acá son todos muy avivados, existe mucho roce. Así como hay gente que dice vamos a agruparnos hay otra que lamentablemente no es así” (Tati, mujer que vive en el interior de la manzana, y trabaja en un comedor comunitario)

Para los “nuevos”, entrar en relaciones de tipo clientelar puede ser una estrategia para su inserción en la villa, resolver el conflicto y acceder al recurso.

Algunas personas, ante la presencia de un eminente conflicto vecinal, solicitan a la CV que intervenga, sin embargo otros evitan hacer este pedido ya que saben que quedarán en deuda.

El presidente de la CV nos relataba:

“...cuando se colgó, de la línea de agua nuestra...eso es simple acá, nosotros vamos y la cortamos y emparchamos el caño...porque el engancharse sin venir a hablar, es una falta de respeto al trabajo de todos...eso fué una de las cosas que quisimos priorizar acá en el barrio, siempre...cuando vinimos a este barrio, era la cuarta parte de lo que es ahora”

¿Como se resuelven los conflictos?

El grado de involucramiento del presidente de la CV, depende del interés personal o grupal que exista por una de las partes y la necesidad de multiplicar clientes.

Vemos que el Jefe-patrón-intermediario- asume el carácter de protector se algunos sectores dela villa surgidos en su interior. Esta figura es apreciada colectivamente por su capacidad de mediar en disputas y dirimir conflictos favoreciendo una de las partes en su intervención. Esta mediación se traduce simultáneamente en un reconocimiento social de la deuda. Esto también contribuye al afianzamiento de la red clientelar que se

construye en la cotidianidad, en las relaciones personalizadas y en la materialización de las relaciones vecinales.

Los conflictos generalmente se manifiestan en acusaciones por la forma en que se accede y se hace uso y controla el agua, o en recriminaciones por la distribución de los bienes materiales.

"En las colas de las canillas públicas se arman líos, ahí se junta la gente a lavar la ropa y también los que solo quieren llenar un tachito con agua, entonces empiezan los problemas, ¡correte, vos estás lavando y yo solo quiero tomar agua! Y bueno...todo así..." nos señala una mujer resignada

Las preguntas acerca de las causas de la carencia de agua durante determinadas horas o épocas del año, encuentra respuestas similares entre nuestros entrevistados argentinos, quienes la mayoría consideran que es el resultado de la cantidad de gente que vive en la villa y fundamentalmente de extranjeros.

"Mirá, si vos vas para allá que es donde están las casas de los bolivianos, vas a ver que a la casas por adentro les han hecho no sé cuantas divisiones porque cada vez viven más ahí; este caño se puso para 400 familias y ahora hay como 2000, como va a haber agua. Los bolivianos cada vez traen más parientes, son unos vivos porque cuando vienen de la municipalidad muestran como que en la casa solo viven 5...y a los otros los esconden..."

Otro vecino nos relató el problema que había tenido con un residente chileno, quien quería hacer su extensión de agua desde el caño maestro hacia el interior de la villa con un caño más ancho que el que usa el resto de la población de la villa; esto produciría según el vecino que *"él se llevara toda el agua"*; esto terminó en un enfrentamiento verbal en el que posteriormente intervino la CV y el residente chileno debió colocar un caño de agua de la medida utilizada por la mayoría de los vecinos.

"Los bolivianos que son muy avivados, que vienen y aprovechan tu trabajo...el otro día había uno que quería engancharse a mi poste de luz y ya no se podía porque había muchos líneas tendidas, él no me pidió permiso, y cuando lo ví, fui y le saqué la escalera...lo dejé colgando, tuvieron que traerle otra para que baje..."

“el problema del boliviano es que no quiere hacer nada, vive de la caridad pública, no se calienta ni para hacer el pozo ciego”, nos relataba un residente argentino.

Todos nuestros entrevistados consideran que el problema de la carencia de agua y sus consecuentes conflictos vecinales se debe tanto a la *“cantidad como a la calidad de gente”* que vive en la villa; solo uno de nuestros entrevistados tenía una apreciación sobre el problema diferente a los demás. Este vecino consideraba que el problema no estaba en la cantidad de gente que vive en la villa sino que radicaba en la política del gobierno hacia la población de las villas miserias.

“El problema no es que haya más gente enganchada, sino que no hay presión; esa gente ve el problema acá y piensa en el vecino, no piensa más allá, el problema queda siempre acá adentro”.

La presencia de un conflicto se dirime de las diversas estrategias que cada actor pone en práctica de acuerdo a su situación social, económica o política dentro de la villa. A su vez la puesta en práctica de diversas estrategias nos indica una participación desigual en el acceso a los recursos dentro de la villa; agruparse para conectar agua, realizar conexiones individuales o depender de las canillas públicas, con la consecuencia de depender de un vecino, connota una situación diferencial, en tanto una estrategia es más ventajosa que otra y el tipo de reciprocidad que implica también es diferencial.

Estos conflictos que afronta la villa, productos de la situación de exclusión, marginación, pobreza y degradación de lazos comunitarios, se convierten en conflictos individuales, naturalizando quizás sin conciencia que los conflictos en torno al acceso desigual a los recursos dentro de la villa es un problema de los villeros; lo que se resuelve en luchas individuales. El origen del conflicto, así como su solución, se busca dentro de los límites geográficos y sociales de la villa.

Los conflictos denotan relaciones asimétricas en tanto algunos sujetos sociales pautan y condicionan el acceso de otros a los recursos con lo que son percibidos socialmente como figuras con características similares a las de “dueños” o “propietarios”. Estas prácticas diferenciales reproducen relaciones de desigualdad y dominación, en un orden de alteridad.

Al respecto Sousa Santos, en su análisis de los conflictos urbanos en Recife, plantea que “militan contra ellos no solo la centralidad del derecho de propiedad en el orden jurídico, sino también el hecho de que reduzca los conflictos individuales en litigios jurídicos individuales entre propietarios y cada uno de los ocupantes-moradores, y no ver en ellos lo que en el plano sociológico y político surge como más prominente, o sea el de ser conflictos colectivos que involucran clases sociales con intereses antagónicos (SOUSA SANTOS, 1991:110).

Estos conflictos se desenvuelven y resuelven en un marco de legalidad construido dentro de la villa, y es aquí donde cabe analizarlos. La Villa tiene sus propios códigos, leyes, normas de convivencia alternos al sistema legal oficial.

Ahora bien, como hemos venido exponiendo, los vecinos consideran que estos conflictos son productos de su propia convivencia, del hacinamiento y de las relaciones vecinales que se establecen en estas circunstancias, con lo cual en la cotidianeidad de las relaciones concretas se construyen normas y derechos que rigen el acceso a los recursos, al espacio urbano y a las organizaciones villeras como un comedor o la CV; ésto no significa un acatamiento consensuado²⁵ de este derecho y las normas, de lo contrario no podríamos hablar de conflictos.

Si bien, como dijimos anteriormente, las relaciones de poder se producen en un orden

²⁵Por el término consenso entendemos un acuerdo entre los miembros de una unidad, en este caso la Villa, con respecto a las normas y valores y los medios que se utilizan para lograr esto.

de alteridad, su construcción versa sobre la concepción de propiedad que no difiere de la de los agentes políticos administrativos del estado; una mujer que trabaja en un comedor, nos relataba:

"yo quiero que a nosotros nos pongan los medidores de luz, muchos queremos que nos los pongan, hay otros que no quieren, pero si lo ponen nos reconocen en los terrenos".

Son considerados "propietarios" aquellos vecinos que han hecho su conexión de agua, o que trabajan en alguna organización comunitaria, ya sea en el comedor, en la CV o en una guardería, lo que los mantiene respaldados y contenidos en una organización comunitaria.

Ante la presencia de un conflicto, los involucrados movilizan estrategias informales del sistema interno clientelar; estas estrategias que ponen en práctica no resultan de reglas fijas, sino de la forma de combinar las limitaciones estructurales en las que están estos sectores, con los deseos y aspiraciones individuales o grupales.

Entonces los conflictos que en definitiva se desenvuelven en el marco de la ilegalidad con respecto al Estado por la situación jurídica de los actores, se resuelve en un orden interno basado en asimétricas y desigualdades y por la habilidad de su "jefe" para movilizar el derecho. De esta forma los conflictos se descolectivizan y se toman luchas entre "jefes" y "clientelas".

El acceso al agua como un recurso indispensable pierde su carácter de lucha colectiva desde el momento que la desmovilización y sus causas se atribuyen desde la percepción de algunos vecinos a la "falta de interés, de voluntad, organización, desgano" de algunos. A partir de aquí es un problema individual tener agua así como mantener su conexión.

Los dirigentes como articuladores.

Como hemos venido exponiendo los “jefes-intermediarios” no acceden ni movilizan los mismos recursos; sus vínculos con instituciones privadas, estatales o fuerzas de seguridad, difieren entre sí.

El vínculo que tienen algunos dirigentes de organizaciones villeras, como en nuestro caso la CV, con organizaciones extralocales como las fuerzas de seguridad, les posibilita funcionar como articuladores entre el campo “legal” e “ilegal”. En virtud de su carácter represivo, la ley opera dividiendo el orden social, entre ambos campos, sancionando negativamente aquellas prácticas transgresoras de las normas. Estas sanciones están presentes no solo en la articulación el “interior” y el “exterior” de la villa, sino también dentro de los límites del mismo espacio villero, entre diversos sectores en tanto se encuentran inmersos en un orden interno construido sobre sus propias prácticas.

El presidente de la CV nos explicaba la forma de gobernar la villa:

“Yo no sé si te explicaron (refiriéndose a mí) los muchachos cómo trabajo yo...yo trabajo para el barrio, y pongo ciertos códigos, leyes internas, en el barrio no se afana, en el barrio no se jode, en el barrio se respeta, lo que dice la comisión se respeta...Mirá, cuando llegamos a este barrio, no podías dejar la puerta abierta porque te entraban 4 o 5 pibes con pistola y te afanaban; para entrar y salir del barrio tenías que salir armado, era un desastre este barrio, entonces empezamos a trabajar, antes de la Comisión, empezamos a trabajar con el tema de la seguridad primero, para esto usamos todos los elementos necesarios...cuando se pudo trabajar con la Federal se trabajó con la Federal, y si no trabajábamos con la Federal, trabajábamos nosotros...algunos hemos usado desde el sistema desde ir a hablarles, hasta agarrarlos a palazos, correrlos a tiros, hubo una época en la que yo me los traía a casa, le rapábamos la cabeza, entonces así el barrio veía que si había algún pelado era porque lo habíamos agarrado nosotros afanando...la violencia era así, en todo, con el agua, la luz, todo era la ley del más fuerte”

Nuestros entrevistados, percibían un “estado de seguridad” diferente en los diversos sectores que tiene la villa. En el sector aledaño a la CV, manifestaban que la violencia

“es menor” que en aquellos espacios que al estar controlados por otros dirigentes - como por ejemplo uno de los curas de la parroquia- el presidente tiene menos poder de acción. Los vecinos delegan en una figura determinadas funciones, “hacer cumplir, organizar, pautar” algunos aspectos de la cotidianeidad.

De acuerdo a lo relatado por los vecinos, cuando ingresa la policía el presidente de la CV “apaña a los chorros”, los esconde, desvía la atención de la policía. Sin embargo, dentro de la villa, nos relató, que él había formado una organización comunitaria compuesta por 30 hombres aproximadamente para mantener la seguridad interior; si encontraban a un vecino robando, la práctica habitual consistía en “raparlos frente a la gente y pegarles un tiro en la rodilla”.

Estas prácticas evidencian relaciones entre sujetos sociales pautadas por la fuerza y la capacidad de movilización de recursos.

“Si alguna de la gente que él está apañando lo perjudicó, le da sin asco. El no va a ir a la policía a decir, este hombre es un ladrón, el toma la justicia por su propia mano”, nos relataba una mujer perteneciente a un sector opuesto al de la CV

Cuando se produce un conflicto, la dimensión que toma, su carácter y resolución está condicionada por la relación entre los involucrados con lo cual “no hay verdad ni veredicto como conclusión del enfrentamiento que en definitiva se dirimen en función de la concentración de poder, riqueza y violencia” (CASABONA, 1983:15)

“acá puse las leyes rápido, sino sonastes...salgo con el handy, pistola y guantes, los guantes por los acuchillados...me acuerdo que cuando llegué a la villa, una vez estaba la chica de acá al lado con su bebe en brazos, pasaron dos chicos a los tiros peleándose e hirieron al bebe...y ahí empecé, los corrí a los tiros..la cosa era enfrentarlos...venían después los vecinos y me decían que ellos querían terminar con eso acá pero les daba miedo, así que yo les dije, bueno organicémonos, pongamos luz...les dije que no hace falta salir a enfrentarlos, que golpeen algo, que hagan ruido, la cosa en mostrarles que estamos organizados “ nos comentaba el presidente de la CV.

Quien cuente con una red de relaciones sociales de mayor influencia tiene la posibilidad de actuar sobre su oponente, y es ésto lo que otorga relevancia a las relaciones con agentes estatales y fundamentalmente con las fuerzas de seguridad.

En síntesis, su poder de intervención en las relaciones sociales trasciende a todo el ámbito villero, el ámbito doméstico, el personal, no sólo por la conformación de relaciones de tipo coercitivas sino por la habilidad de generar consentimiento y consenso entre la población a sus acciones, lo que se manifiesta en el pedido de involucramiento por parte de los vecinos.

A MODO DE CONCLUSION

Nuestro propósito en esta investigación tuvo un punto de partida: develar las relaciones de poder en torno a la distribución de los recursos que se generan en la villa 1-11-14.

A tal fin, consideramos necesario describir los criterios de asociación vecinal - nacionalidad, parentesco y vecindad- y los conflictos que se suscitan por el acceso diferencial a los recursos. Tomamos diversos ejes de análisis: el recurso del agua, la CV, un comedor comunitario y una guardería.

La descripción de la organización y funcionamiento de las organizaciones villeras y sus dirigentes, nos permitió analizar la construcción de una red de relaciones jerárquicas que surge desde el interior de las organizaciones hacia el resto de la población.

Sus dirigentes, en tanto establecen y mantiene diversos vínculos con agentes estatales, disponen de determinados recursos para su canalización; pueden otorgar ayuda tanto para beneficios materiales como para servicios sociales, lo cual les permite movilizar un sector de la población para sus intereses o los de la organización que dirigen. Para el análisis de la conformación y mantenimiento de una clientela, centramos nuestra atención en las formas de acceso y control de una serie de recursos, uno de ellos, el agua. Aquellos vecinos que utilizando diversas estrategias han accedido al agua pueden condicionar el acceso de otros a ella, pautando diferencialmente la forma de acceso de los que no disponen del bien. Uno de los factores que prima en esta selección es la cercanía a un "jefe" u otro; de esta forma se extienden y sostienen redes clientelares entre diversos jefes y clientes involucrados.

El intercambio desigual de bienes y servicios entre "intermediarios" y "clientes", nos sugirió interrogantes sobre el concepto de reciprocidad característico del clientelismo al encontrar que la transacción está pautada por una de las partes involucradas, por acmé

que controla el acceso a los recursos, con lo cual la reciprocidad está en el orden de lo simbólico y no de lo material.

Por otro lado, la evidencia de varios "jefes" o "intermediarios", denotaba una competencia por la influencia en la población villera; construirse y mantener una clientela es una relación condicionada por los recursos de los que cada uno puede disponer y canalizar en función de sus vínculos con instituciones estatales; gravitar en la órbita de un jefe u otro, está determinado no solo por la relación simbólica que los une, sino también por las necesidades materiales imperantes.

Por último nuestro análisis versó sobre los conflictos vecinales y la intervención de los "jefes", específicamente el rol del presidente de la CV. La función de este último es preponderante, debido a una amplia red de vínculos que mantiene con punteros y la policía, lo cual le ha permitido sostener su influencia entre un amplio sector de la población villera.

Si bien este trabajo no pretende dar una visión acabada de la construcción de relaciones clientelares en un enclave de la pobreza urbana, entendemos que proporciona un acercamiento sobre su constitución y funcionamiento, que a partir del trabajo de campo realizado, abrió una serie de interrogantes que se fueron resolviendo durante el proceso de investigación.

BIBLIOGRAFIA

- AUYERO, Javier. (1996) "La doble vida del clientelismo político", en *Sociedad*. N° 8. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- BARTOLOMÉ, Leopoldo. (1985) (comp). "Estrategias adaptativas de los pobres urbanos: el efecto entrópico de la relocalización compulsiva", En BARTOLOMÉ, L (comp) *Relocalizados: antropología social de las poblaciones desplazadas*. Ediciones del IDES. Buenos Aires.
- (1971). "Políticas y redes sociales en una comunidad urbana de indígenas toba: un análisis de liderazgo y brokerage", en *Anuario Indigenista*. Instituto Indigenista interamericano. Vol XXXL. Mexico.
- BASTIDE Roger. (1971) *El prójimo y el extraño*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
- BELLARDI, Marta & DE PAULA Aldo. (1986). *Villas miserias, origen y respuestas populares*. CEAL Buenos Aires.
- BOBBIO, Norberto & MATEUCCI, Nicola. (1987). *Diccionario de política*. Siglo XXI editores. México.
- BOISSEVAIN, Jeremy. (1986) "When the saint go marcing out. Reflexiones sobre la decadencia del patronazgo en Malta". En GELLNER, E. (Comp). *Patrones y Clientes en las sociedades mediterraneas*. Ediciones Jucar, Gijón.
- CASABONA, Victoria .(1983) "El agua: recurso de poder en un barrio periférico". En *Boletín de Medio Ambiente y Urbanismo*. Año 2, n° 5. CLACSO. Buenos Aires.
- CASABONA, Victoria & GUBER, Rosana. (1985) "Marginalidad e integración: una falsa disyuntiva". En BARTOLOMÉ, L (comp). Op. Cit.
- DAVOLOS, Patricia , JABBAZ, Marcela & MOLINA, Estela. (1987) *Movimiento villero y Estado. (1966-1976)*, Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- ELIAS, Norbert. (1989) *Conocimiento y poder*. La piqueta, Madrid
- FEIJOO, María del Carmen. (1983) *Buscando un techo. Familia y vivienda popular*. CEDES. Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel. (1989) *El poder: cuatro conferencias*. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco. México.
- (1990) . *Historia de la sexualidad. I-La voluntad de saber*. Siglo XXI editores, Argentina.
- GELLNER. Ernest. (1986) *Patrones y clientes en las sociedades mediterraneas..* Ediciones Jucar . Gijón.

-(1986) "Patronos y clientes". En GELLNER, E (comp) Op.Cit
- GREENFIELD, Sidney. (1977) "El cabo eleitoral y la articulación de la comunidad local y la sociedad nacional brasileñas anteriores a 1968", En. HERMITTE, E & BARTOLOME, L. (Comp) *Procesos de articulación social*. Edit Amorrortu. Argentina.
- GUBER, Rosana. (1991) *El salvaje metropolitano*. Edit. Legasa. Buenos Aires.
- GUIDDENS, Anthony . (1991) "*La constitución de la sociedad: bases para una teoría de la estructuración*". Amorrortu, Buenos Aires.
- HAMMERSLEY, M & ATKINSON, Paul. (1994) *Etnografía y métodos de investigación*. Paidós. Barcelona.
- HERMITTE, Esther & BARTOLOME, Leopoldo. comps (1977). *Procesos de articulación social*. Edit. Amorrortu. Argentina.
- HERMITTE, Esther.(dir) con la colaboración de BOIVIN, M; CASABONA, V. TISCORNIA, S; GUBER, R.(1983). Análisis sociocultural de dos comunidades del Gran Buenos Aires: impactos externos y autogestión. FLACSO. PBA. Et. Mimeo. Buenos Aires.
- HERMITTE Esther. & HERRAN Carlos. (1977) "Sistema productivo, instituciones intersticiales y formas de articulación social en una comunidad del noroeste argentino". En HERMITTE & BARTOLOME (comps) Op.Cit .
- (1970) "¿Patronazgo o cooperativismo? Obstáculos a la modificación del sistema de interacción social en una comunidad del noroeste argentino", En *Revista Latinoamericana de Sociología*. Vol VI. N° 2. Centro de investigaciones sociales del Instituto Torcuato Di tella. .
- JAUME, Fernando. (1989). "El concepto de marginalidad". En *Cuadernos de Antropología Social*. V 2, n° 1. Universidad de Buenos Aires.
- KELLER Suzanne. (1973) *El vecindario urbano, una perspectiva sociológica*. Mexico, siglo XXI, Mexico.
- LACARRIEU Mónica & GRILLO Oscar. (1995) "El juego accede al primer plano". En *Cuadernos de Antropología Social*, n° 8. Universidad de Buenos Aires.
- LAZZARI, Axel. (1993) "Panoramas de la antropología política del clientelismo", en *Cuadernos de Antropología social*. N° 7. Universidad de Buenos Aires.
- (1992) "El clientelismo en sectores populares". En *Cuadernos de antropología social*. N° 6. Universidad de Buenos Aires.
- LEVI-STRAUSS, Claude.(1983). *Las estructuras elementales del parentesco*. Editorial Planeta- Agostini. Buenos Aires. 1ª edición 1949.

- LEWIS, Oscar. (1970) *Una muerte en la familia Sanchez*, Edit. Joaquin Mortiz, México.
- (1969) *Antropología de la pobreza*. Fondo de Cultura Económica. México
- LOMNITZ, Larissa de. (1975) *Como sobreviven los marginados*. Siglo XXI editores, México. 1991.
- MALINOWSKY, Bronislaw. (1979) *Crimen y costumbre en las sociedades salvajes*. Edit. Alianza, Madrid .
- Mc EWEN Allison. (1971) "Marginalidad y movilidad social en una villa miseria. Resumen de investigación", en *Revista Latinoamericana de Sociología*. N°1. Instituto Torcuato Di Tella. Buenos Aires.
- MERKLEN, Denis. (1991) *Asentamientos en la Matanza. La terquedad de lo nuestro*. Catálogos Editora. Buenos Aires.
- MOORE, Clement Henry. (1986) "Ideología clientista y cambio político: Redes ficticias en Egipto y en Tunicia". En GELLNER, E. (Comp) Op. Cit.
- MURATORIO, Blanca. (1977) "Los tinterillos o "abogados callejeros": el papel de los intermediarios judiciales en una comunidad boliviana". En HERMITTE & BARTOLOME (Comps). Op. Cit.
- NEUFELD, María Rosa & CAMPANINI, Silvana. (1996) "Protagonismo político y clientelización en el proceso de relocalización de una "Villa Miseria" (Bs.As. Argentina)." En GRASSI, Estela. (Coord) *Las cosas del poder*. Edit. Espacio. Buenos Aires.
- PITT-RIVERS. J. (1961) *Un pueblo de la Sierra: Grazalema*. New York. Poenix, Books.
- RAMOS, Silvana. (1984) *Las relaciones de parentesco y ayuda mutua en los sectores populares urbanos: un estudio de caso*. CEDES, Buenos Aires.
- RATIER, Hugo. (1971) *Villeros y Villas miserias*. Centro Editor de America Latina. Buenos Aires.
- ROMERO, Luis Alberto. (1991) "Los sectores populares urbanos como sujeto histórico", en *Cuadernos*. Instituto Nacional de Antropología . Universidad de Buenos Aires.
- SAHLINS, Marshall. (1977) *Economía de la Edad de Piedra*. Akal-Universitaria. Madrid.

-SALTALAMACCIA, Homero, COLON, Horacio, RODRIGUEZ, J. (1990) "Historias de vida y movimientos sociales: propuestas para el uso de la técnica", en *Iztapalapa*. México.

-SCOTT, James. (1986) "¿Patronazgo o explotación?", En GELLNER, E. (comp) Op. Cit.

-SIGAL, Silvia. (1981) "Marginalidad espacial, estado y ciudadanía", en *Revista mexicana de sociología*. Año XLIII, n° 4 Oct- Dic. México.

-SILVERMAN, Sydel. (1986) "El patronazgo como mito", En GELLNER, E. (comp) Op. Cit.

-SIMMEL, George. (1939) "La subordinación", en *Sociología*, Espasa-Calpe, Argentina, Buenos Aires.

-SOUSA SANTOS, Boaventura. de (1991) *Estado, derecho y luchas sociales*. ILSA. Bogotá

-WEINGROD, Alex. (1986). "Patronazgo y poder". En GELLNER, E. (Comp) Op. Cit.

-WOLF, Eric. (1980) "Relaciones de parentesco, de amistad y patronazgo en las sociedades complejas". En BANTON, M. (comp) *Antropología de las Sociedades complejas*. Alianza editorial, Barcelona.

WORSLEY, Peter. (1978) *Introducción a la sociología*. Monte Avila editores. Buenos Aires.

-ZICCARDI, Alicia. (1977). Políticas de viviendas y movimientos urbanos. El caso de Buenos Aires (1963-73). Documentos de trabajo, CEUR-ITDT. Buenos Aires.

-ZUCKERMAN, Alan. (1986) "La política de clientelas en Italia" En GELLNER, E. (comp) Op. Cit.

Otras Fuentes

MAZZEO, Victoria. "La población residente en villas en la ciudad de Buenos Aires. Su magnitud, localización y características. Transformaciones en el periodo 1960-1991". En *Dirección de Estadísticas y Censos*. S/F.

